



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"CAMPUS ARAGÓN"

**"LA TRANSFERENCIA EN LA
RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO"**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA
P R E S E N T A :**

GUADALUPE RAMOS GIRÓN

ASESOR DE TESIS LIC. MÓNICA MORALES BARRERA

MÉXICO

1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

*Sres. Felipe Ramos López
Jeromina Girón Ruuda de Ramos*

Dios, me dio la vida

Madre, me regalaste tu ternura

Padre, me diste tu comprensión.

*Mi eterno agradecimiento por el
apoyo que me han brindado, por su
trabajo y su esfuerzo y por cosechar
en mí el fruto que ustedes sembraron.*

*Sinceramente por contar con ustedes
hoy y siempre*

Gracias

*A mi hermano Dr. Jaime Ramos
Girón*

*Por su apoyo incondicional que siempre
he recibido, con respeto y admiración. Así
como el motivarme en la culminación de
mis estudios.*

*A mi hermano Lic. Miguel
Ramos Girón*

*El impulsarme en la realización
de la tesis. Ejemplo de trabajo,
constancia y dedicación en su profesión.*

*A mi hermana Vilma Ramos Girón
Amiga intrahable, que siempre me
aconseja y apoya en mis actividades en el
transcurso de la vida.*

*A mis sobrinos, Jaime Uriel, Silvana
Itzel, Guadalupe Nancy, César
Oron, Naelis Brett, Jesús
Domingo, Jesús Elihu.
Por la superación personal y profesional
futura.*

*A mis compañeros y amigos.
A lo largo de mi práctica profesional
han contribuido con sus recomendaciones,
para facilitar la labor educativa y por su
apoyo estimativo recíproco, mi más profundo
agradecimiento.*

*A mi asesor de Tesis Lic. Mónica
Morales Barrera.
El compartir conmigo sus conocimientos
en la elaboración de este trabajo, mi más
sincero reconocimiento.*

*A mi Jurado
Por su valiosa ayuda y
comentarios pertinentes.*

*A todos mis profesores de la carrera de
pedagogía.*

*A través de ellos, me permitieron conocer
el camino del campo pedagógico para
formarme como profesionalista en el área, mi
más sincero agradecimiento.*

INDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO PRIMERO	
I. APORTACIONES DE LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA A LA EDUCACIÓN	6
A) El concepto de transferencia	8
B) La transferencia como resistencia y condición de posibilidad para la cura analítica y el aprendizaje	9
C) El complejo de edipo	14
D) El yo ideal, y el ideal del yo	18
E) La transferencia clínica, el fin del tratamiento analítico	20
CAPÍTULO SEGUNDO	
II. LA TRANSFERENCIA EN LA EDUCACIÓN	24
A) La transferencia en la relación maestro-alumno	26
B) El ideal del yo	31
C) La sublimación	33
D) El deseo inconsciente en la relación maestro-alumno	36
E) El narcisismo	47
CAPÍTULO TERCERO	
III. PROCESO EDUCATIVO Y PROCESO ANALÍTICO	51
A) Diferencias y semejanzas en la relación maestro-alumno, analista-analizando	52
B) La diferencia del saber inconsciente del psicoanálisis del saber consciente de la educación	59
CAPÍTULO CUARTO	
IV. PROPUESTA DEL PSICOANÁLISIS A LA PEDAGOGÍA	67
A) Propuesta del psicoanálisis a la pedagogía	69
B) Hacia una No Directividad	77
CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFÍA	94

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesis titulado "La transferencia en la relación maestro-alumno", abordamos el marco teórico de la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, donde se hará una transposición de conceptos psicoanalíticos al campo educativo específicamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En la investigación nos cuestionamos varias preguntas sobre la transferencia en la relación maestro-alumno, a partir de sentimientos y deseos inconscientes que se juegan en esta interacción.

Es una investigación documental, que está basada en libros, revistas, etcétera; de ahí partimos para realizar un análisis general de la transferencia clínica e ir particularizando a la transferencia educativa, siguiendo la metodología deductiva (de lo general a la particular).

El concepto de transferencia lo tratamos desde el psicoanálisis, teniendo por sustento a Sigmund Freud que descubre este fenómeno a través de sus experiencias con los pacientes, principalmente con mujeres histéricas (clase de neurosis que ofrece diferentes cuadros clínicos), sustenta en primer instancia la hipnosis, donde le pide a su paciente hipnotizada que describa todos los recuerdos relacionados con la enfermedad. Así la hipnosis presentaba limitantes terapéuticos, el paciente retorna con los mismos síntomas. Por lo que Freud trata de mejorar su procedimiento de curar a sus pacientes y lo realiza por medio del método catártico, es decir, una técnica que mantenía aún su origen: la paciente estaba acostada, en total reposo y concentración, tal como el paciente hipnotizado pero en este caso en estado

de vigilia, observa que no cura ya que también, los pacientes regresan con el padecimiento. Por lo tanto, en la hipnosis como en el método catártico, existe la transferencia, pero en estos procedimientos todavía no es entendida como tal por Freud.

Es a través del trato con sus pacientes; mujeres histéricas, Freud descubre que la mayoría de ellas, se enamoran de él y le adjudican ideales, pero ese amor no es real sino que reproduce situaciones de su enfermedad y lo traspolo al analista, es aquí donde descubre "la transferencia", el desplazamiento de sentimientos del paciente al analista.

Es así que con el psicoanálisis, podemos entender lo que pasa en la interacción entre maestro-alumno, y que no es a nivel de lo perceptible, sino a nivel de lo inconsciente, susceptible de consciencia.

Los alumnos saben que su maestro no es alguno de los miembros de la pareja parental; sin embargo, sin darse cuenta ven en el maestro imagos parentales (madre o padre), asimismo, tienen una concepción de lo que es un maestro, concepción formada por deseos conscientes e inconscientes. Así en el alumno y en el maestro, existen dos realidades: la realidad psíquica formada por todas sus fantasías y deseos inconscientes y la realidad práctica lo establecido por la escuela, los programas, el conocimiento que se ha de aprender.

El presente trabajo pretende entonces abordar esta problemática y para hacerlo tomaremos como concepto central "la transferencia" en su dimensión

de enamoramiento; concepto a partir del cual es posible pensar en la interacción que existe entre el amor y la educación. La transferencia es un concepto que Freud construyó para explicar la relación entre el psicoanalista y el paciente que bien puede utilizarse para explicar la interacción maestro-alumno. Esta relación influye en el aprendizaje y en el desplazamiento de sentimientos (amor-odio), fantasías, hacia una persona en el presente producto de sucesos significativos en la infancia y que se transfieren dentro de la interacción maestro-alumno.

Esta investigación tiene como objetivo: comprender la transferencia como condición de posibilidad del aprendizaje en la interacción maestro-alumno.

La primera interrogación que nos hacemos es: ¿Cómo se posibilita el aprendizaje y cómo se obstaculiza en la situación transferencial? ¿Por qué el alumno aliena (él que toma la decisión por otro) a la forma de ser del maestro? Y ¿Por ser el maestro el que tiene los conocimientos somete a sus alumnos a sus expectativas?

La tesis consta de cuatro capítulos: el primer capítulo aborda los conceptos fundamentales debido a que Freud explicó la transferencia dentro de la situación analítica, hablaremos primero de su función en el contexto psicoanalítico. Este apartado será la base del trabajo, ya que constituye, el marco teórico que nos permitirá la realización de esta tesis.

El segundo capítulo tratará de la transferencia dentro del proceso educativo: en este apartado se explicará el papel que juega la transferencia en el aprendizaje, la identificación del alumno con el maestro, el narcisismo del maestro y los deseos inconscientes que existen en ambos.

En el tercer capítulo se tratará de las diferencias y semejanzas entre el proceso psicoanalítico y el proceso educativo. También revisaremos la función del maestro, en comparación con la del analista para llegar a comprender la oposición de fondo que existe entre el proceso educativo y el proceso psicoanalítico. Asimismo discerniremos entre el saber consciente de la educación y el saber inconsciente del psicoanálisis, y poder determinar cual es el margen que tiene el maestro para no condicionar a los alumnos a su persona y favorecer así, la independencia hacia el camino del saber.

Se tratará la relación transferencial de maestro-alumno, comprendiendo en que medida los alumnos responden a las demandas de amor del profesor y cómo éste trata de "gustarles", para favorecer la identificación y que acepten las exigencias que esta relación implica.

En el cuarto capítulo son las propuestas del psicoanálisis a la pedagogía, principalmente en la interacción maestro-alumno. En la medida en que el maestro conozca el funcionamiento del inconsciente y como opera en éste, podrá entonces colocarse en un lugar que no someta al alumno, ni lo aliene, ni presente el saber como estrechamente ligado a su persona y le

permita así adquirir el conocimiento como algo más cercano a los propios intereses del alumno y no por "amor", al maestro. A través de ello dirigimos hacia una Pedagogía No Directiva, entendiéndose esta como el encauzamiento del alumno a ser un sujeto independiente y deseante de aprender.

CAPÍTULO PRIMERO

APORTACIONES DE LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA A LA EDUCACIÓN

"En efecto, las actitudes afectivas hacia otras personas, tan relevantes para la posterior conducta de los individuos, quedaron establecidas en una época insospechadamente temprana"

Freud S. "Sobre la Psicología del Colegial" (1914)

Sigmund Freud el precursor del psicoanálisis, lo designa como un método de investigación y análisis de ciertos procesos mentales, es una terapéutica de los trastornos neuróticos basada en la interpretación del inconsciente con base a la historia de vida del sujeto

El concepto de transferencia surge en la teoría psicoanalítica, por lo que empezaremos diciendo que éste se ha ubicado en la práctica clínica del psicoanálisis y desde aquí intentamos comprender "La transferencia en la relación maestro-alumno".

En un primer momento de la práctica psicoanalítica de Freud, éste trabajo con la hipnosis, en el cual el paciente aquejado de histeria y en un estado hipnótico se le despertaban los síntomas histéricos, pidiéndole por lo tanto, al paciente que los reprimiera y por medio de la sugestión se le

desaparecían por un tiempo determinado, pero posteriormente observó que los pacientes tendían a regresar con los mismos síntomas. Una consecuencia de esta situación analítica era la presencia de la transferencia la cual ocurría en el tratamiento en la mayoría de sus pacientes (mujeres histéricas), éstas se enamoraban de él, siendo aquí, donde los sentimientos reprimidos de los pacientes se desplazan hacia la persona del analista. La presencia de la transferencia se dio también en Freud y Fliess, durante el intercambio de mensajes por correspondencia de sus diferentes casos de pacientes, Freud ponía a Fliess en el lugar del supuesto saber

Es a través de su autoanálisis y de los diferentes análisis que Freud realizó es como concluye que la transferencia es el desplazamiento de sentimientos, emociones, fantasías, hacia una persona en el presente, producto de un desplazamiento de reacciones originadas con respecto a personas significativas en la temprana infancia

El fenómeno de la transferencia si bien es comprendido desde el psicoanálisis, éste existe en toda relación que se establece entre personas. Trasladando para efecto de nuestro interés personal el concepto de la transferencia, en la interacción maestro-alumno. Por ello cuestionamos: por qué en ocasiones el maestro ocupa el lugar de alguna figura parental.

Por tal razón en este capítulo explicaremos ciertos conceptos relacionados con los fenómenos trasferenciales desde el psicoanálisis, para poder comprender la transferencia en la interacción maestro-alumno en los siguientes capítulos.

A) CONCEPTO DE TRANSFERENCIA

El concepto de Transferencia que designa "... al proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos de un determinado tipo de relación analítica. Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad" (Concepto de Freud) Es decir, que en la relación con el analista donde se están jugando modos de relación que se establecieron en la infancia, esto por supuesto, se presenta en una forma inconsciente, situación similar ocurre también en la interacción maestro-alumno.

En un principio Freud consideró que la transferencia no formaba parte de la esencia de la relación terapéutica. Sin embargo en la relación amistosa de Freud y Fliess a través de los fragmentos publicados de su correspondencia, existía una relación transferencial. Freud por lo tanto, coloca a Fliess en el lugar del que todo lo sabe: el sujeto supuesto saber sobre sus deseos, sus ideas y pensamientos. Admira a Fliess, crea en sus insólitas teorías poniéndolo en el lugar del Ideal del Yo, fue integrado el concepto de transferencia al descubrir que lo que se revive en la transferencia, es la relación edípica con los padres.

"Es la relación del sujeto con las figuras parentales y especialmente con ambivalencias pulsional que caracteriza dicha relación".¹ Entendiéndose por ambivalencia la "presencia simultánea, en la relación con un mismo

¹ Laplace y Pontalis "Diccionario de Psicoanálisis", Ed. Labor, Barcelona 1978, pag. 442

objeto, de tendencias, actitudes y sentimientos opuestos, especialmente amor y odio”²

Es comprensible por tal consideración que los diferentes sentimientos de amor y odio que dirigimos hacia las personas, sean ambivalentes.

Cabe preguntarse ¿Cuál es el origen de la transferencia?. Freud explica que una parte de nuestras tendencias libidinales (la energía proveniente de la pulsión sexual), han sido reprimidas por la personalidad consciente y por la realidad, y que solo pueden desarrollarse en la fantasía o permanecer inconscientes.³ Estas necesidades que no son satisfechas en la realidad, se orientan hacia toda nueva persona que aparezcan en el horizonte: este es el origen de la transferencia. Por lo tanto, es comprensible que una parte de nuestros afectos (conscientes o inconscientes), se orienten hacia el maestro, por ser la persona que ocupa el lugar de la autoridad que representa la autoridad de los padres.

B) LA TRANSFERENCIA COMO RESISTENCIA Y CONDICIÓN DE POSIBILIDAD PARA LA CURA ANALÍTICA Y EL APRENDIZAJE.

En la relación terapéutica los enfermos se oponen a la labor analítica y a través de la duración del tratamiento expresan una enérgica y tenaz resistencia.

² *Ibidem* Pág. 22

³ El inconsciente como sistema está constituido por contenidos reprimidos a los que les ha sido negado el acceso a la conciencia; estos contenidos están fuertemente cargados de energía pulsional y buscan retornar a la conciencia, pero solo logran el acceso al sistema pre-consciente después de haber sido sometidos a la censura. Son especialmente los deseos infantiles los que permanecen fijados en el inconsciente. Laplanche, “Diccionario de Psicoanálisis” pag. 210

El paciente no reconoce su resistencia como tal y constituye un éxito hacerse notar de ella. La resistencia, adopta las más diversas formas de expresión cambia continuamente de apariencia y se hace a veces difícil de reconocer. En la terapia psicoanalítica se le pide al paciente que le comunique al analista todo lo que se le vaya ocurriendo: sentimientos, ideas, recuerdos, en el mismo orden en que se le presentan, sin realizar selecciones o exclusiones de las mismas, aunque piense que son desagradables

Esta regla fundamental sólo se obedece por un tiempo, pero llega un momento -dice Freud- que en el análisis se despierta la resistencia del paciente, el cual afirma que no se le ocurre nada que decir porque considera que se trata de cosas demasiado íntimas o que consisten en algo insignificante, estúpido y absurdo que no vale la pena mencionar

Ha cesado la asociación libre y ello debe en parte, a que ha comenzado a actuar la transferencia en forma de resistencia. Esta transferencia surge necesariamente en toda cura psicoanalítica y constituye para el tratamiento una fuente de beneficios, pues por medio del desplazamiento de sentimientos el analista puede inferir el síntoma, aunque también es conocido de fuertes obstáculos ya que por amor al analista, el paciente hace todo lo que cree que le agrada y no por propia cura.

Dentro del marco del análisis el paciente encuentra la forma de suscitar resistencias contra la cura en forma inconsciente. En lugar de recordar, reproduce o vive de nuevo aquellos sentimientos y actitudes de su vida

pretérita (infancia). "que mediante la transferencia puede ser utilizadas como procedimiento como acto; lo repite sin saber que lo repite"⁴. Por ejemplo, el analizando no cuenta haberse mostrado rebelde a la autoridad de sus padres, sin que se conduce en esta forma respecto al analista. En esta situación de repetición el paciente desobedece a la regla psicoanalítica fundamental y como se había mencionado asegura que no sabe que decir. Actúa ante el analista aún sin saberlo.

El sujeto sometido al tratamiento no se libera de esta compulsión de repetir y se puede concluir que este fenómeno constituye su manera especial de recordar. Ahora veamos como se relaciona esta repetición con la transferencia y la resistencia. "La transferencia no es por sí misma más que una repetición y la repetición, del pretérito olvidado, pero no sólo sobre el médico, sino sobre todos los demás sectores de la situación presente"⁵. El analista tiene que estar preparado a que el analizando se abandone a la obsesión repetidora que toma en él, el lugar de su impulso a recordar y que afecta, como ya se ha mencionado no sólo su relación con el analista, sino también todas las demás actividades y relaciones simultáneas de su vida. En este punto puede bien surgir una cuestión, ¿Cómo podría explicarse el hecho de que la transferencia se oponga como resistencia en el tratamiento analítico?

Para poder responder a esta pregunta es necesario mencionar antes lo siguiente: las influencias experimentales durante la niñez, marcan en cada

⁴ Freud Sigmund. "Recordar, repetir y reelaborar". Obras Completas, Vol. XII, Ed. Amorrortu, Buenos Aires 1992, pag. 152

⁵ Ibidem pag. 105

individuo la modalidad especial de su vida determinado los fines de la misma, los requisitos que ha de seguir y las pulsiones...⁶ que habrá de satisfacer en ella. Una parte de las tendencias que determina la vida erótica ha realizado una revolución psíquica completa. Esta parte se encuentra a la disposición de la personalidad consciente y forma uno de sus componentes. En cambio otra parte de tales tendencias libidinales han quedado detenidas en su desarrollo por el veto de la personalidad consciente y de la misma realidad y ha permanecido inconsciente, ignorada por la consciencia. De ello se puede deducir que la transferencia no se establece únicamente por las representaciones libidinales conscientes sino también inconscientes, participan en este proceso.

La carga de la libido que el sujeto insatisfecho mantiene determinada, se orienta hacia la persona del analista. Esta carga seguirá ciertos modelos, conforme a las relaciones terapéuticas del analizando con el psicoanalista, uno de ellos podrá corresponder a la imagen del padre, sin embargo, "La transferencia no necesita seguir exclusivamente este prototipo y puede establecer también conforme a la imagen de la madre, del hermano, etc."⁷. Por considerar a las personas con quien el sujeto se relaciona.

Una vez que hemos mencionado la existencia de la libido; podemos responder a la cuestión del porque la transferencia actúa como resistencia.

⁶... consiste en un empuje interno, detrás de cada tipo de actividad biológica y psíquica" Laplace y

Pontalis "Diccionario de Psicoanálisis" Edit. Labor, Barcelona 1987, pag. 329

⁷ Freud Sigmund, "Sobre la dinámica de la transferencia", O.C vol. XII, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992, pag. 98

Así "la libido ha emprendido una regresión y ha reanimado las imagos infantiles"⁸.

La cura analítica busca que la libido vuelva a ser asequible a la consciencia y ponerla al servicio de la realidad. Es en este intento donde surge una lucha. Todas las fuerzas que han originado la regresión de la libido se alcanzarán en calidad de resistencias contra el tratamiento analítico para conservar la nueva situación, ya que relación con el mundo exterior, generalmente la falta de satisfacción, no hubiese podido tener efecto. Pero las resistencias que tienen su origen en el mundo exterior no son las únicas, ni las más intensas. La libido que se encontraba a favor de la personalidad consciente se hallaba siempre bajo la atracción de lo inconsciente y emprendió la regresión al debilitarse la atracción de la realidad.

El análisis tiene que enfrentarse con las resistencias surgidas de estas dos fuentes, el mundo exterior y el inconsciente, resistencias que se presentan en todo proceso analítico.

Se ha mencionado que la asociación libre se detiene cuando la transferencia comienza a actuar en calidad de resistencia. ¿Cuál es el mecanismo que da lugar a esta detención?

Si se persigue una patología desde su manifestación en lo consciente (síntoma) hasta sus raíces en lo inconsciente se llega a un punto en el cual se impone de tal modo la resistencia, que las ocurrencias inmediatas han de

⁸ Ibidem, pág. 100

contar con ella y presentarse como una transacción entre las exigencias de la resistencia. Cuando en la situación analítica hay algo que se presta a ser transferido a la persona del analista se establece en el acto una resistencia. Pero si cesan las asociaciones libres de un paciente, (cuando cesan realmente, no cuando el paciente guarda silencio conscientemente), se puede superar dicho problema asegurándole al analizando que se halla bajo el dominio de una ocurrencia referente a la persona del analista

Para explicar las ventajas y desventajas de la transferencia; es necesario distinguir entre una transferencia positiva y una negativa (que actúa como resistencia), una de sentimientos cariñosos y otra de sentimientos hostiles. Antes de hablar de estos dos tipos de transferencia consideramos necesario hablar brevemente del Complejo de Edipo, ya que como afirma Freud "las raíces inconscientes de la transferencia son edípicas"⁹.

C) EL COMPLEJO DE EDIPO

¿Por qué las raíces de la transferencia son edípicas y cuando se inicia el complejo de edipo?

El complejo de edipo se inicia en la infancia de los dos a cinco años aproximadamente, ya que es el primer vínculo afectivo del niño con sus progenitores, siendo la estructura de la personalidad adulta.

⁹ Los padres desempeñan el papel principal en el vida anímica infantil de todos los que después serán psiconeuroticos o "normales". Freud "La interpretación de los sueños", O.C. Vol. IV, pag. 22

El niño lleva al cabo tempranamente una carga de objeto que recae sobre la madre y del padre, se apodera el niño por identificación. Sin embargo, los deseos orientados hacia la madre y por la percepción de que el padre es un obstáculo opuesto a la realización de los deseos, surge el complejo de edipo. La identificación del niño con el padre toma entonces un matiz hostil y se transforma en el deseo de suprimir al padre por estar cerca de la madre. A partir de aquí se hace ambivalente la relación del niño con su padre, como si la ambivalencia existente desde un principio en la identificación se exteriorizara en este momento. La conducta ambivalente con respecto al padre y la tierna aspiración hacia la madre considerada como objeto, integran el contenido del complejo de edipo simple. Al llegar el decaimiento del complejo de edipo tiene que ser abandonada la carga de objeto hacia la madre y en su lugar surge una identificación con ella o queda intensificada la identificación con el padre, este último resultado es el que se considera normal.

Se observa que el complejo de edipo simple, no es ni mucho el más frecuente y una investigación profunda revela en la mayoría de los casos el complejo de edipo completo que es un doble positivo y negativo, dependiendo de la bisexualidad originaria del sujeto infantil. Esto quiere decir que el niño presenta tan sólo una actitud ambivalente con respecto al padre sino que se conduce al mismo tiempo como una niña presentando la actitud cariñosa femenina para con su padre y la actitud hostil y celosa para con su madre. Pudiera suceder también que la ambivalencia comprobada en la relación del sujeto infantil con los padres, dependiera exclusivamente de la bisexualidad no siendo desarrollada como se expuso antes por rivalidad.

La investigación analítica muestra que un gran número de casos, desaparece uno de los componentes de dicho quedando solo huellas apenas visibles. Queda así establecida una serie en uno de cuyos extremos, se halla el complejo de edipo normal positivo y el otro invertido, negativo mientras que los miembros intermedios nos revelan la forma completa de dicho complejo de edipo, se combina de tal modo con sus cuatro tendencias integrantes que dan nacimiento a una identificación con el padre y una identificación con la madre.

La disolución del complejo de edipo puede ceder en la represión (el sujeto intenta rechazar o mantener en el inconsciente representaciones pensamientos, imágenes, recuerdos ligados a una pulsión)¹⁰, de esos deseos. El niño se niega a sí mismo que desee sexualmente a su madre, con lo que ésta desaparece como objeto de deseo. Reprime la agresividad sentida hacia el padre, queda reprimida puesto que se niega la rivalidad.

Otro proceso de solución del complejo de edipo sería la sublimación ya que las aspiraciones libidinales pertenecientes al complejo de edipo son en parte desexualizadas y sublimadas. Lo cual probablemente acontezca con toda transposición en identificación, y en parte son inhibidas en su meta y mudadas en mociones tiernas. Por lo cual queda pérdida la energía de los deseos infantiles, sino que se hace utilizable dirigiendo cada uno de los impulsos hacia un fin socialmente valorado.

¹⁰ REPRESION. Se manda al inconsciente, lo que no se soporta en la conciencia. LACAN J. Escritos Seminario I, Escritos Técnicos de Freud, Paris, 1975, pag. 86

Con la identificación ...¹¹ del niño con el progenitor del mismo sexo, a partir de ese momento es el mismo niño el que se prohíbe esos deseos (incestuosos), los padres son los que empiezan a estructurar su Superyo, la instancia que en el hombre representa el deber ser y los valores éticos. "El comportamiento social está marcado por las numerosas catexias: (el sujeto tiene a su disposición una determinada cantidad de energía, que repartirá en forma variable en su relación con sus objetos y consigo mismo) amigos, profesores, sobre los que son desplazadas las pulsiones ambivalentes agresiva y pasiva, precedentemente orientadas hacia los padres"¹² Así nos dice Freud que el Superyo es el heredero del complejo de edipo: "observa al yo, le da órdenes, lo juzga y lo amenaza con castigos, en un todo como los progenitores cuyo lugar ha ocupado. Llamamos Superyo a esa instancia, y la sentimos, en sus funciones de juez, como nuestra consciencia moral"¹³

Desde el inicio de la vida se forma el Yo Ideal, donde el niño se cree omnipotente, (que todo lo puede) posteriormente en la disolución del complejo de edipo se establece el Ideal del Yo, quien edifica las normas morales que rigen al sujeto, es necesario que se tenga conocimiento de estas dos instancias para comprender más adelante la interacción maestro-alumno y como actúan estas instancias Yo Ideal e Ideal del yo en la educación del sujeto.

¹¹ "... un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo del otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de este" "Dic. De Psicoanálisis", pag. 184.

¹² Dolto Françoise, "Psicoanálisis y Pediatría", Ed. Siglo XXI, Argentina 1974, pag. 88

¹³ Freud S., "El mundo interior", O. C. Vol. XXII, pag. 207

D) EL YO IDEAL, Y EL IDEAL DEL YO

YO IDEAL

El Yo Ideal, tiene su origen en la perfección narcisista primaria, cuando el niño se cree omnipotente por su carácter ilusorio se encuentra en el plano de lo imaginario, ya que el sujeto nunca fue omnipotente, ni completo, ni perfecto. Al Yo Ideal se consagra el amor ególatra de que en la niñez era objeto el Yo. De esta explicación podemos deducir que el Yo Ideal aspira a la perfección narcisista primaria, en la que el yo del sujeto se creía omnipotente, capaz de realizar todo lo que se proponía.

El concepto se origina en lo que Lacan llamo el estadio del espejo, cuando el niño se reconoce en el espejo, cuando al reconocerse en el Otro, asume una imagen de completud. El niño encuentra en la otra imagen la anticipación de su propia imagen, la imagen de completud es mitica al salir de este estadio narcisista se entra a lo simbólico,¹⁴ a través del complejo de edipo. Por tal consideracion se forma el Ideal del Yo.

IDEAL DEL YO

El Ideal del Yo, se va formando posteriormente ya que no es equivalente del Superyó, sino como una de sus funciones. Así también es heredero del complejo de edipo tal como Freud lo planteó, a sabiendas de que esta instancia hace referencia al orden simbólico que preexiste al sujeto.

¹⁴ Los tres registros de Lacan. El real, simbólico e imaginario. Real, la materialidad, el mundo concreto. Simbólico, el lenguaje, la cultura. El Imaginario, las fantasías, imágenes.

En el Yo existe una instancia que se separa de él y que pueden entrar en conflicto. Se llama Ideal del Yo y tiene las funciones de observación de sí, conciencia moral y el ejercicio de la principal influencia en la represión, ya que "La producción de un ideal eleva las exigencias del yo y favorece la represión".¹⁵ La represión es un efecto de la formación del Ideal. Es decir, de un conflicto entre la libido narcisista y la libido objetal.

Luego entonces "cada individuo, se halla ligado desde varios lados por identificación y ha construido su Ideal del Yo según los modelos más diversos"¹⁶ El Ideal del Yo se formó a partir de la influencia crítica, ejercida por los padres, a los cuales se agregan luego los profesores y el ambiente social; es el producto de una identificación con los padres resultante del complejo de edipo. Esta identificación vendrá a enriquecer las identificaciones posteriores con personas que sean llevadas a ocupar el lugar del Ideal del Yo. Como los padres, maestros, analistas, personas que conviven en su medio.

La relación del Ideal del Yo, con el Yo se expresa por la advertencia "debes ser como tu padre". El Ideal del Yo conserva el carácter del padre y cuanto mayores fueron la intensidad del Complejo de edipo y la rapidez de su represión (bajo las influencias de la autoridad), más severamente influirá después sobre su Yo. El Ideal del Yo, se encuentra en el nivel de lo simbólico (normas internalizadas), ya que "las exigencias del Ideal del Yo, encuentran

¹⁵ Freud S. "Introducción al narcisismo". O. C. Vol. XIV, pág. 67

¹⁶ Laplanche y Pontalis. "Diccionario de Psicoanálisis". Ed. Labor, Barcelona 1987, pag. 442

su lugar en el conjunto de las exigencias de la ley".¹⁷ Después de comprender estas instancias observamos que el maestro ocupa el lugar del Ideal del Yo, un lugar importante en la educación del alumno (lo abordaremos en los siguientes capítulos).

E) LA TRANSFERENCIA CLÍNICA, EL FIN DEL TRATAMIENTO ANALÍTICO

Dado que la transferencia reproduce el vínculo con los padres, asume también su ambivalencia. Difícilmente puede evitarse que una actitud positiva de sentimientos tiernos hacia el analista se convierta de pronto un día en negativa u hostil, también se explica por una reproducción del pasado. Ejemplo, la obediencia al padre, arraigada inconscientemente un deseo dirigido a su persona.

En algún momento esta demanda se esfuerza por manifestarse en la transferencia y exige su satisfacción. Tal desaire es lo que provoca el cambio, tal vez así ocurrió en la infancia del paciente "La transferencia es ambivalente, incluye actitudes positivas, tiernas, así como negativas, hostiles, hacia el analista, quién por lo general es puesto en lugar de un miembro de la pareja parental"¹⁸

Si la transferencia es positiva, el paciente trata de agradar al analista, ganar su aprobación, su amor. "El amor es el núcleo de lo que se designa

¹⁷ Lacan J. Seminario I "Los escritos técnicos de Freud", París 1975, pag. 214

¹⁸ Freud S., "Esquema del psicoanálisis", O.C. vol. XXII, pag. 49

como amor lo constituye el amor cuya meta es la unión sexual, pero no se excluye lo otro que recibe el mismo nombre: el amor a sí mismo por una parte y por otra el amor filial, el amor a los hijos, la amistad, el amor a la humanidad”¹⁹

En el tratamiento psicoanalítico, el paciente no cesa de elogiar al analista, en el que descubre todos los días nuevas cualidades, tiene una ciega confianza en él, todo lo que dice es como el evangelio y se muestra afable y dócil revelando sutilezas y cualidades de su carácter. El paciente reviste al analista de una gran autoridad y considera sus indicaciones y opiniones como artículos de fe. “La fe que el paciente tiene en su analista, es fruto exclusivo del amor”.²⁰ A esta favorable actitud del analizando durante el análisis, corresponde una evidente mejoría del estado patológico del paciente suspende sus síntomas, se pone sano en apariencia sólo por amor al psicoanalista

Si el paciente pone al analista en el lugar del padre o de su madre no obstante le otorga también el poder que su Superyó ejerce sobre su Yo, puesto que los progenitores han sido el origen del Superyó. El nuevo Superyó (analista) tiene oportunidad para una suerte de posteducación del paciente, puede corregir los errores que cometieron los padres en su educación. Sin embargo, el analista no debe crear seres humanos de acuerdo a sus deseos, ésta no es su función en el trabajo analítico. Si lo hiciera repetirá los desaciertos de los padres, que con su influencia, restaron independencia al niño.

¹⁹ Millot Catherine. “Freud Antipedagogo”, O C Vol XXII, pag. 49

²⁰ Freud S. “Conferencia de introducción al psicoanálisis”, O C Vol XV, Pag. 10

El analista respetará la individualidad del psicoanalizado, para que éste reconozca sus propios deseos.

Freud sintetiza claramente los obstáculos y los beneficios de la transferencia en el siguiente párrafo: "la transferencia sobre el paciente solo resulta apropiada para constituirse en resistencia en la cura, en cuanto es transferencia negativa o positiva de impulsos eróticos reprimidos. El otro componente, capaz de conciencia y aceptable, subsiste y constituye en el análisis uno de los factores de éxito"²¹

El analista: ¿Como puede manejar la situación transferencial?. Una posibilidad es hacer ver al paciente que su enamoramiento depende únicamente de la situación analítica y que no es por los atractivos personales que presenta, evidenciando que sus sentimientos no son producto de la situación presente, ni se refieren en realidad a él, sino que reproducen una situación anterior de su vida. De esta manera, se le induce a regresarse desde esta reproducción al recuerdo de los sucesos originales y conseguido esto, la transferencia cariñosa u hostil que parecía obstaculizar la labor analítica, ofrece ahora fácil acceso a los más íntimos sectores de la vida del analizando.

El analista ha de evitar pedir al analizando que renuncie o sublime sus pulsiones una vez que le ha confesado sus sentimientos. Esto dará como resultado que todo el material que ha reprimido y que se había conscientizado volverá a reprimirse. El objetivo del analista es devolver al analizando la libre disposición de su facultad de amar coartada ahora por fijaciones

²¹ Freud S "Sobre la dinámica de la transferencia" O C Vol XII, pag. 103

infantiles, pero devolvérsela, no para que la use en el tratamiento, sino para que la utilice posteriormente en situaciones de la vida real.

El analista ayudará al analizando a renunciar a la actitud infantil de obtener satisfacciones inmediatas en pro de la paciencia y dedicación que requieren ciertos logros en la vida.

Una vez que se han vencido las dificultades, los analizados suelen confesar que al iniciarse el tratamiento abrigaban la fantasía de que si se portaban bien y obedecían al analista obtendrían como recompensa su cariño. "El vencimiento de los fenómenos de la transferencia ofrece al analista máxima dificultad, pero no debe olvidarse que precisamente estos fenómenos nos presentan el inestimable servicio de hacer actuales y manifiestos los impulsos eróticos ocultos y olvidados por los enfermos".²² Por último, el fin de todo tratamiento analítico es la disolución de la transferencia. De esta manera, el éxito se basa en la supresión de las resistencias interiores y sobre las modificaciones internas del sujeto.

²² Freud S. "Sobre la dinámica de la transferencia", O. C. Vol. XII, pág. 103

CAPÍTULO SEGUNDO

LA TRANSFERENCIA EN LA EDUCACIÓN

"Juan de Mairena les advertía a sus alumnos: Pláceme ponerlos un pocos en guardia contra mi mismo. De buena Fe os digo cuanto me parece que puede ser más fecundo en vuestras almas, juzgando por aquello que a mi parecer, fue más fecundo en la mía Pero es una expuesta a múltiples y errores. Pensad que no siempre estoy yo seguro de lo que os digo y que, aunque pretenda educaros, no creo que mi educación este mucho más avanzada que la vuestra". Antonio Machado y La Educación.

En este capítulo retomaremos los conceptos del capítulo anterior, dentro de la relación tranferencial maestro-alumno, donde nos menciona que en esta interacción se mezclan sentimientos, emociones y deseos inconscientes que posiblemente no se perciban en su totalidad, pero se manifiestan en actitudes del maestro y del alumno. Así mismo el maestro se convierte, después de los padres en modelo de identificación ocupando el lugar del Ideal del Yo. ¿Pero como es que ocupa este lugar?.

Los maestros ocupan el lugar del poder de la autoridad es decir el lugar del poder de la autoridad es decir el lugar que tienen los padres, lo importante es saber si el maestro y el alumno tienen conciencia de eso,

posiblemente no, ya que en la interacción maestro-alumno se juegan deseos inconscientes que pesan mas que los conscientes en el proceso educativo, así el maestro puede alienar...²³ a los alumnos para que piensen igual que él o al contrario les puede abrir las puertas por encontrar su propio conocimiento.

El trabajo nos lleva a reflexionar sobre el hecho educativo que existe en el maestro y alumno. El papel tan importante que estamos jugando en la formación o deformación del educando.

²³ "... en el ámbito educativo la falta de control del estudiante tiene sobre sus decisiones, otro opina y decide por él "Diccionario de las ciencias de la educación. Ed. Santillana, Méx. 1993, pag. 345

A) LA TRANSFERENCIA EN LA RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO

En la interacción maestro-alumno existe la transferencia de afectos, el educando dirige sentimientos amorosos (normales o intensos) u hostiles hacia los profesores, de la misma forma que el maestro hacia el alumno

Freud cuando era estudiante menciona una experiencia escolar con sus maestros: "Provocaron nuestras más intensas revueltas y nos compelieron a la más total sumisión, espiábamos sus pequeñas debilidades y estábamos orgullosos de sus excelencias, de su saber y su sentido de justicia. En el fondo los amábamos entrañablemente (a los maestros) cuando nos daban el menor motivo para ello. Pero no es posible negar que teníamos una particularísima animosidad contra ellos. Desde un principio tendíamos, por igual al amor y al odio, a la crítica y a la veneración"²⁴ Estamos de acuerdo con la experiencia mencionada por Freud, pues siempre tenemos sentimientos ambivalentes con los maestros, además de criticar su forma de enseñar ponemos atención en su personalidad.

Ciertamente existe identificación con los maestros quienes ocupan el lugar de los padres, y quienes heredan los sentimientos que el niño experimenta hacia éste a la salida del complejo de edipo, así según Freud, "el complejo de edipo es el agente principal de la estructuración psíquica del

²⁴ Freud Sigmund. "Sobre la psicología del colegio", Obras Completas. Vol. XIII. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1992. Pág. 248

niño: por él pasa el niño del estado animal al estado humano, y constituye así; el pivote de todo proceso educativo”²⁵

¿Por qué los maestros heredan los sentimientos que el sujeto abrigaba hacia los padres? En los primeros seis años de infancia, -aproximadamente- el ser humano ha fijado la norma y el tono afectivo de sus relaciones con los individuos del sexo propio y del opuesto. En las personas a las cuales se ha fijado del tal manera con sus padres y hermanos. Todas las personas que haya de conocer posteriormente (y entre ellos están los maestros) serán para él personajes ligados a estos primeros objetos.

El sujeto por lo tanto no se encuentra fijado a las personas como totalidades, por lo que a partir de un único rasgo los profesores pueden ocupar un lugar en la historia colectiva del alumno. Por ejemplo, la sonrisa del profesor puede parecerse a la sonrisa del padre del alumno y despertar en él sentimientos parentales hacia el maestro. -Comenta una alumna que tenía un maestro griton que a la mayoría de sus compañeros asustaba pero a ella no porque su papa también es griton y regañon y ella ya estaba acostumbrada-. De esta manera los profesores heredan los sentimientos que el sujeto experimentaba hacia sus primeros objetos a la salida del complejo de edipo. Investidos de la relación afectiva primitivamente dirigida a los padres, se beneficiaran o perjudicaran con la influencia que estos ejercían sobre el sujeto.

²⁵ Millot Catherine. "Freud Antipedagogo". Ed. Paidós, México. 1993, pág. 160.

Esta actitud de rebeldía contra los padres y su transferencia hacia el maestro lo plantea A. S. Neill fundador de la escuela internado Summerhill, (escuela inglesa, para niños problema e inadaptados) de la siguiente manera:

"Toda crítica contra mí, la traducía como una crítica contra el padre. Toda acusación contra mi esposa era una acusación contra la madre"²⁶ Y sólo para ciertos alumnos, el maestro es el único apoyo con el que cuentan.

En el discurso manifiesto los alumnos, perciben cierta importancia de acuerdo al sexo del maestro, aún cuando explícitamente digan "que no importa que sea hombre o mujer" Estas preferencias tienen su origen, y siguen el modelo que se estableció durante el complejo de edipo. Así tanto para las niñas como para los niños, la imagen del buen maestro lleva a modelos de identificación distintos para ambos. Para las niñas, el problema del saber puede referirse a la falta que ha de "dar" lo que la niña no "tiene" o carece de falo. Para los niños el problema del saber se plantea en términos del padre, de capacidades del maestro que implican la posibilidad de adquirirlas.

En su obra ya lo dijo Freud: "Si el individuo se deja sugerir por otros lo hace por amor a ellos"²⁷ Lo vivimos y realmente no hacemos caso de los argumentos que no son emitidos por personas amadas no ejercen ni han ejercido jamás la menor influencia en la vida de la mayor parte de los humanos. "La transferencia es amor verdadero pues se funda en la suposición del Otro como portador del bien que contiene la causa del deseo, porque no

²⁶ A. S. Neill "Hablando sobre Summerhill", Ed. Mexicanos Unidos, México 1980, pag. 50

²⁷ Freud, "Psicología de las masas y análisis del yo", O. C., vol. XVIII, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, pag. 88

hay amor que no dependa del saber inconsciente depositado en la cuenta del otro, transferido allí, no hay amor que no sea de transferencia".²⁸

En la transferencia maestro-alumno, el alumno puede presentar la misma fantasía y aprender para ganarse el amor del maestro.²⁹ Lo más importante es que el alumno no solo aprenda por el amor al maestro, sino también por el deseo de saber, si el alumno se olvida de esto y centra su interés únicamente en el maestro, la transferencia positiva se intensifica y se convierte en una resistencia para el aprendizaje. Se puede observar esta situación cuando los alumnos en la edad de su adolescencia eligen su vocación profesional con base a la identidad del maestro, es común escuchar frases como: "quiero estudiar, estudiar esta carrera como mi maestro de ... que era muy agradable", con el que más tienen afecto y les gusta la materia que imparte, este tipo de experiencia también fue vivenciada por Freud cuando afirma: "el camino hacia las ciencias pasaba exclusivamente por las personas de los maestros".³⁰

Posiblemente con el ejemplo citado en relación a la vocación del alumno, se ha tomado como modelo, la misma profesión de su maestro y que a través del tiempo se entera que no era su interés personal, sólo era por amor y admiración al maestro y deviene el fracaso escolar al mismo tiempo que el fracaso profesional.

²⁸ Bicecci, Gálvez Mirra, et al. "Psicoanálisis y Educación", Ed. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México 1994, pag. 65

²⁹ Para el niño, el amor no representa únicamente una satisfacción de índole libidinal, sino también la garantía de estar protegido del mundo exterior. Millot, "Freud Antipedagogo", Ed. Paidós, México, 1993, pág. 79.

³⁰ Freud S. "Sobre la psicología del colegial", O. C. Vol. XII, Ed. Amorroutu, Buenos Aires 1992, pág. 248

En este sentido podría pensarse que el deseo de enseñar se sostiene en tanto el conocimiento sea el objeto libidinal. (Encauzar toda la energía hacia el conocimiento) Por otra parte el maestro no ha de cumplir las demandas de amor del alumno, sino dirigir su interés hacia aquello que hace posible su relación con él, que es el conocimiento como objeto. Claro que esta situación será, sin embargo, en la interacción maestro-alumno, que se considera en ciertas situaciones más los afectos del alumno hacia el maestro que el interés por el aprendizaje.

Les decía Freud a los analistas sobre cómo manejar la transferencia, es precisamente no corresponder a las peticiones amorosas del paciente; el maestro ha de hacer lo mismo, para evitar perjudicar el aprendizaje. Sin embargo, cuando el alumno siente un amor no correspondido por parte del maestro puede transformar este amor en odio y reflejarse también en bajo rendimiento, es decir ciertos alumnos al sentir coraje o enojo ante sus maestros sus sentimientos son desplazados para aborrecer la materia. Otra manifestación que tienen los alumnos es reprimir el odio hacia el maestro y surgir un síntoma que bien puede manifestarse en un problema de aprendizaje.

El alumno aprende movilizado por el amor y los sentimientos afectivos lo importante es que el alumno y el maestro guiados por el amor de la materia adquieran el conocimiento. El amor es un movilizador y un estancador. En estas dos vertientes flutúa la interacción maestro-alumno. Es decir, si ciertos alumnos estiman al profesor creen en todo lo que les dice y posiblemente se

dejan llevar por la ideología del maestro y si sucede lo contrario, siempre se está en desacuerdo con él.

En el proceso de enseñanza aprendizaje no obstante es una empresa de amor, puesta en acto del amor del maestro que como cualquier otro, es inconsciente pues depende de la suposición del saber de nuestro bien depositada en el Otro, suposición que confirma la aseveración de Lacan: "A aquel a quien le supongo el saber, lo amo". La idea del bien y la suposición de un saber sobre el mismo constituye el sostén esencial de toda educación

C. Millot menciona, que el amor es el resorte fundamental del proceso educativo. Hay que agregar aquí que el amor desemboca necesariamente en el odio, razón por la cual la pedagogía está atravesada por una contradicción insalvable, no puede por un lado dejar de apoyarse sobre aquello que le asegura cierto éxito, pero este sosten esencial es a la vez causa de una imposibilidad que caracteriza a todo proceso educativo.

B). EL IDEAL DEL YO

La transferencia influye en gran medida en el aprendizaje del alumno, a través de la influencia en él del profesor, se podrá producir un aprendizaje o por el contrario sufrirá una perturbación, así nos menciona Herbart... "El arte de perturbar la paz de un alma infantil, de sujetarla con los lazos de la confianza y del amor para oprimirla y excitarla a voluntad y, en la confusión de los últimos años de la juventud, inquietarla antes de tiempo, sería la más odiosa de todas las artes del mal, si no se propusiera alcanzar un objetivo que

serviera de excusa a tales medios ante los ojos de aquel que quien pudieran temerse reproches".³¹

Las posibilidades de transferencia y de identificación dependen en cierta medida de la expectativa de los alumnos con respecto al maestro. Por eso nos dice: Catherine Millot que "... no es con la teoría con la que se educa, sino con lo que uno es".³²

Desde este punto de vista, la tarea del educador es:

"La incitación para formar el Ideal del Yo cuya tutela se confía a la conciencia moral partiendo, en efecto, de la influencia crítica de los padres, y en la que el curso del tiempo se sumaron los educadores, maestros y como enjambre indeterminado e inabarcable, todas las personas del medio".³³ Ya que tiene una función reguladora, normativa, indispensable para sacar al alumno de su ideal narcisista. La instancia del Ideal del Yo es producto de la identificación primitiva al padre; este concepto está estrechamente relacionado con el complejo de edipo.

"El hecho de ocupar un sujeto el lugar del Ideal del Yo de otro sujeto le confiere el poder de someter este último a su palabra, la cual desde ese momento, es ley, tanto más cuanto más maleable es la estructura psíquica del sometido".³⁴ El proceso educativo requiere así que el maestro ocupe el lugar del Ideal del Yo, de suerte que el alumno se someta a sus exigencias, y

³¹ Serrano, Castaneda Jose Antonio. "El campo pedagógico ilusión instituto e investigación". Cuadernos de la ENEP ARAGON, No. 56, Mexico, 1990, pag. 7

³² Millot Catherine. "Freud Antipedagogo". Ed. Paidós, Mexico, 1993, pag. 8"

³³ Freud, S. "Introducción al narcisismo". O.C. Vol. XIV, pag. 92

³⁴ Millot, C. "Freud Antipedagogo". Op. Cit pag. 167 y 168

también con el fin de que, por haber tomado ciertos rasgos del maestro, el propio Ideal del Yo del alumno reciba su influencia. A partir de la integración de estas exigencias el alumno cambia del principio del placer y se coloca bajo la dominación del principio de realidad.

En la mayoría de los casos, en el proceso identificatorio los alumnos son los primeros sujetos con los que mejor conocen las carencias del maestro, en cuanto al conocimiento de la materia y sobre su propia personalidad, son los que durante todo un año o el curso aprenden a fingir que creen en todas las explicaciones y justificaciones del maestro.

C) LA SUBLIMACIÓN.

El Ideal del Yo orienta el proceso de sublimación, pues de él desprenden las insignias y los valores dictados por la imagen del padre, en el cual se incluyen en cierta manera, los maestros.

Nuestra pregunta sería: ¿Cuál es el origen de la sublimación? Se origina en el proceso resolutivo del complejo de edipo, "ya que no simplemente se reprime si no que sus investiduras libidinosas son resignadas, desexualizadas y en parte sublimadas".¹⁴ La sublimación implicaría un nuevo fin (no sexual) y apunta a objetos socialmente valorados. La sublimación elude la represión y permite la satisfacción pulsional. Además "Está destinada a proporcionar la fuerza motriz de un buen número de nuestros

¹⁴ Freud S. "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos" O C Vol. XIX, pág. 275.

logros culturales.”³⁶ Tiene sus primeros inicios en la relación cercana entre el juego infantil, los juguetes y lo que llamamos el logro cultural, o el espacio de experiencia, matriz de todas las sublimaciones posteriores (ejem. Arte, Ciencias, Religión, etc.). “Es por eso que la sublimación es muy cercana al juego, pues es donde la condición de carentes que somos, que podemos crear, ya sea a través del arte, de los sueños, de la elaboración cotidiana que hacemos con nuestros objetos”.³⁷

El amor suple la ausencia de la relación sexual, así se define a la educación como un lazo social, como un discurso. Es decir, como una relación no sexual con una estructura y un saber específico, se puede agregar también que sólo el amor puede posibilitarla. El amor considerado en primer lugar como palabra de amor, como esa palabra que intenta nombrar el ser del otro bajo la forma se descubre o construye. Es precisamente gracias al significado simbólico como el hombre puede arribar al razonamiento, al juicio y a la imaginación creadora y, con ello, sublimar.

La sublimación no puede ser ordenada desde afuera, no es una decisión voluntaria y es producto de una colaboración con el inconsciente. No puede ordenársela, lo único que puede hacerse para favorecerla es poner al alcance del alumno objetos que puedan interesarle y desviar la energía de sus tendencias primitivas. Pero esto no garantiza de ninguna manera que el alumno se interese por algo simplemente porque lo tiene al alcance. Son muchos los factores inconscientes que intervienen en el interés por un objeto de conocimiento.

³⁶ Freud, S. “Tres ensayos de teoría sexual”, O.C. Vol. VII, pag. 46.

³⁷ Winnicott “El juego”, En revista de Psicoanálisis y Pedagogía, ENEP-ARAGON, No 1, pag. 43.

Las interacciones entre maestro y alumno se establecen por intermedio de la sublimación, ya que constituyen una fuente indispensable pues aclara que todo lazo social es, en última instancia, un vínculo de amor de un tipo especial que depende de pulsiones desviadas de su meta originaria.

“Existe en efecto, un camino de regreso de la fantasía a la realidad, y es el arte. Al comienzo, el artista es también un introvertido, y no está muy lejos de la neurosis. Es constreñido por necesidades pulsionales hiperintensas querría conseguir honores, riqueza, fama y el amor de las mujeres. Pero le faltan los medios para alcanzar estas satisfacciones. Por eso, como cualquier otro insatisfecho se extraña de la realidad y transfiere todo su interés, también su libido, a las formaciones de deseo de su vida fantaseada, desde las cuales se abre un camino que pueda llevar a la neurosis”³⁸

Freud menciona que: “nuestras más elevadas virtudes se han levantado, por formaciones reactivas y sublimaciones de nuestras peores disposiciones. La educación debería escrupulosamente impedir enterrar tan preciosos resortes de acción, para limitarse a estimular los procesos por los cuales estas energías toman caminos sanos”.³⁹ Estamos de acuerdo con su postura por consiguiente, hay que tener en cuenta que en todos los sujetos la capacidad de sublimar es diferente entonces reflexionar que es lo que se les puede ofrecer a los alumnos en términos educativos.

³⁸ Freud, S. “23a Conferencia. Los caminos de la formación del sintoma”, O.C. vol. XVI, pag. 342 y 343.

³⁹ Millot, C., “Freud Antipedagogo”, Ed. Paidós, México, 1993 pag. 65.

D) EL DESEO INCONSCIENTE EN RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO.

El encuentro del niño con el adulto provoca una reactivación inconsciente del complejo de edipo, esto es de todos los procesos que implican las pulsiones, los sentimientos y las posiciones que condicionaron este conflicto con los padres durante su propia infancia y que permanecieron activos sin que se tenga consciencia.

Es posible que el padre, el maestro esperan inconscientemente que el comportamiento del niño en función de él, esté conforme (o completamente en oposición) al comportamiento que él tuvo durante su infancia frente a sus propios padres y maestros en el comportamiento que él adopta como adulto frente a los niños, recibe inconscientemente la influencia de la imagen del padre y de la madre, tal y cual él la desarrolló en su infancia, partiendo de la perspectiva del niño para conservarla latente a partir de ese momento. En la práctica del profesor siempre se tiene un modelo que seguir o varios modelos que se mezclan en la forma de enseñar

Siegfried Bernfeld, uno de los representantes de la Pedagogía Psicoanalítica, señala que la acción ejercida por el maestro es la misma que ejercieron sobre él sus propios padres. "El educador se encuentra situado frente a dos niños. El niño que él debe educar, frente a él y el niño reprimido en él mismo. Y lo único que puede hacer es tratar al primero según la vivencia que ha tenido el segundo. Y él repite la decadencia de su propio complejo de edipo sobre los niños de otros".⁴⁰

⁴⁰ Serrano, Castañeda Jose Antonio. "El campo Pedagógico Ilusión, Institución e Investigación", En Cuadernos de la ENEP-ARAGÓN, No. 56, México, 1990, pag. 105.

En el proceso educativo se da una relación en la que se está jugando permanentemente el deseo. Ahora se articula este deseo en el proceso de enseñanza-aprendizaje específicamente en la interacción que el alumno mantiene con el profesor. En ambas personas esta presente el inconsciente ya que en lo inconsciente tiene un grado preliminar que puede permanecer en este grado o aspirar a la consciencia. El inconsciente permite comprender la dinámica que se establece entre profesor y alumno, y cuales son los motivos de la actitud de ambos". Así la investigación psicoanalítica sobre el sujeto no es otro que el sujeto del inconsciente"⁴¹, e implica en volver comprensibles ciertos resortes inconscientes, presentes en el acto educativo

En la interacción maestro-alumno, "el maestro produce la pasión-admiración en los infantes es recrear esa ficción y obturar cualquier indicio de duda. De ahí que cualquier situación que ponga en peligro esa posición será generadora de intensa angustia, la cual será el telón de fondo en el quehacer cotidiano del educador"⁴². Así se encuentra dentro del "discurso de la universidad donde la ciencia ocupa el lugar de la verdad, de la cual es el agente del discurso, el maestro hablando desde el lugar del saber, pretende cubrir el hueco de lo real. Pero obtiene de este una división subjetiva, la cual está en disyunción con su verdad la ciencia"⁴³. En la interacción maestro-alumno la comunicación que existe es por medio del lenguaje ya que éste abre sus posibilidades de expansión. Se abre paso al deseo, pero en una

⁴¹ En términos de Platón tiene dentro de sí un piloto un pequeño amo u homínulo- que dirige sus facultades y sus tendencias. GERBER Daniel, "La pedagogía o el amor del maestro", en el libro *Psicoanalistas y educación*, UNAM, pag. 64

⁴² Chamizo, Octavio "El educador y su enigma", Revista *Cero en Conducta*, No. 15, México 1988, pag. 8.

⁴³ Gerber, Daniel, "Los cuatro discursos y la educación", en *Cuadernos de Formación Docente*, No. 26, ENEP-ACATLAN, México, 1988, pag. 177

dialéctica especial. En la enseñanza -dice Mannoni-, el deseo de saber del alumno se enfrenta con el deseo del maestro de que el alumno sepa, anulando de esta forma lo que válidamente podría sostener el deseo del alumno. Así "todos los deseos del hombre deberán pasar por el desfiladero de la palabra, la cual por otra parte, es causa de la existencia de ello. El lenguaje es la barrera, el límite, la ley que se impone desde siempre, generando así el impulso de desbordarla y éste se sostiene en lo que es su límite".⁴⁴ En el lenguaje hay algo de imposible, "imposible de decir pero que también es imposible de no decir, eso que se escapa y circula en el discurso corresponde a la irrupción en el discurso, faltando a la disposición, del hablante y que sin embargo, (eso) habla y habla siempre"⁴⁵ Para el niño, la realidad son los Otros y sus exigencias, demandas, sus deseos están tejidos por el lenguaje y la palabra.

En la interacción maestro-alumno, ¿Que deseos inconscientes se actualizan? En términos generales podemos decir que para el sujeto (niño o adolescente) se actualizan los deseos inconscientes que tuvieron origen en sus relaciones familiares: la autoridad del padre, la represión de sus manifestaciones sexuales, las reacciones de inseguridad, angustia y miedo. Para el niño, es amenazante la pérdida de afecto y aceptación por parte de los adultos, por eso se somete. En el maestro podría decirse que se actualizan los mismos deseos inconscientes, pero ubicándose en el lugar del Ideal paterno o de autoridad en relación con el niño que fue

⁴⁴ Gerber, Daniel. "Malestar en la cultura: malestar en la educación: educación en el malestar", en *Revista del Colegio de Bachilleres* No. 15, México 1982, pag. 25

⁴⁵ Paz, Montalban Rodrigo. "En torno al vínculo pedagógico", *Revista de la ENEP-ARAGON*, No. 1, pag. 129

Los niños (tanto los nuestros en la familia, como en la escuela) nos hacen pensar que nuestros problemas, como el control de nuestras pulsiones y la formación o la no formación de nuestras propias actitudes, constituyen una tentación de una regresión a la fase edipiana de nuestro conflicto con nuestros propios padres. Los fantasmas, los sentimientos y los deseos infantiles del poder de uno mismo y del poder del padre, se reactivan fácilmente (inconscientemente) al tener contacto con los niños y no es raro que ellos no encuentran obstáculos debido a su posición de inferioridad frente a nosotros, y no solo los niños sienten esta inferioridad sino también los adolescentes en la interacción que se tiene con el maestro

El tipo de interacción que se establece entre maestros y alumnos imprime al proceso ciertas características en las cuales esta "en juego la doble autoridad del maestro: la autoridad de quien "sabe mas", y por lo tanto puede aportar más al texto, y la autoridad institucional que asume frente a los alumnos. Los alumnos, dentro de esta relación asimétrica, entran en un doble proceso, de tratar de interpretar el texto y a la vez tratar de interpretar lo que entiende y solicita el maestro"⁴⁶

En el caso del maestro, parecería entonces que la relación de autoridad está en razón de diferentes circunstancias, marcada por el hecho de que la autoridad es ejercida y vivida personalmente, favoreciendo la reactivación del conflicto infantil con la autoridad parental, así todas las necesidades de los alumnos se ponen a la disposición del maestro y sitúan bajo su control. El

⁴⁶ Rockwell Elsie, "Ser maestro, estudios sobre el trabajo docente", S.E.P.-Caballito, México, 1985, pág. 128

maestro en una posición muy superior, impone su voluntad a un grupo con la ayuda del ritual tradicional pedagógico.

El maestro cuando pretende el bien del otro y pretende colmarlo de bienes, más claramente se produce de manera inexplicable el efecto contrario de lo esperado. Ocurre que aquello que tengo para dar al otro como bien nunca coincide con lo que es su deseo, porque el objeto de deseo no es algo que pueda nombrarse sino una ausencia que lo causa. "En este sentido, la situación educativa reproduce el efecto típico que se presenta en la relación madre-hijo cuando la primera se empeña en alimentar al segundo hasta la saciedad".⁴⁷ Se trata de una situación frecuente en la enseñanza: el maestro se empeña por dar más saber para colmar la ignorancia del alumno; pero éste, lejos de dejarse llenar con ese saber, lo rechaza, negándose a asimilarlo. Lo que se configura es un efecto característico de lo que puede denominarse dimensión obsesiva de la enseñanza, estructura siempre por el fantasma de dar lo que se tiene -el saber- para colmar al Otro. Aquí se establece el juego del deseo; "el deseo articulado de las relaciones entre maestros y alumnos está puesto en la demanda de cada uno por conseguir algo que no se tiene y aparece como necesario: amor, saber, continuidad o proyección".⁴⁸ Entonces el deseo se queda abierto para ambos y se ha de buscar llenar ese hueco con la necesidad de aprender.

El maestro tiene la creencia sobre su misión redentora que le hace suponer que tiene derecho de imponer su poder, su saber y sus deseos a

⁴⁷ Gerber, Daniel, "La pedagogía o el amor al maestro", UNAM, México, 1990, pág. 72.

⁴⁸ Anstí Patricia, et al, "El lugar del psicoanálisis en la investigación educativa aportes a la identidad y quehacer del docente", UNAM, México, 1990, pág. 173

quienes son sus alumnos y a exigir que éstos renuncien a los propios. Igualmente le impulsan a esperar que los alumnos lo confirmen en ellos, a la que están dispuestos en virtud de sus propios fantasmas proyectados sobre la figura del maestro y la escena escolar: su historia previa, familiar y social.

El maestro no aspira a construir o transmitir conocimientos, aspira a algo más ambicioso: formar hombres, hacerlos como éstos deben ser. "En realidad, muchas de estas características se encuentran presentes en todos los docentes no importando el tipo de formación ni el nivel educativo donde laboren". Las fantasías de omnipotencia y omnisciencia son comunes a todos los profesores".⁴⁹ Este hacedor de hombres, modelador, obsesivo de hombres, imprimirá en cada obra el rasgo peculiar del sadismo anal: constreñido, retenedor, controlador y destructor frecuentemente, ambivalente siempre: amoroso y cruel con su producto de creación. La idea de su misión redentora, es ideología impuesta por la sociedad donde el profesor asume su papel.

El psicoanálisis, termina por implicar siempre una caracterología tipificante, en la cual se puede ubicar al maestro. Por ejemplo, "Postic dice según el tipo de estructura patológica que afecta a ciertos enseñantes, se pueden definir sus modos de comportamiento: los enseñantes, de estructura histérica tienen tendencias a concebir el curso como un espectáculo en el que son las vedette; buscan fascinar al auditorio, llevan a la clase a entrar en su juego... "los enseñantes de estructura paranoide son el objeto de opiniones extremas formuladas por sus alumnos: extraordinarios o insoportables... "inquieto de tener que encontrar, a horas fijas, a un grupo difícil, el

⁴⁹ Zuñiga Rodríguez Rosa María "La formación de Maestros" en la Revista Cero en Conducta No. 15, México, 1988, pág. 24 y 27.

enseñante de estructura depresiva emplea su tiempo en prevenir lo que podría pasarle...⁵⁰

Si bien el autor aclara que no es una tipología sino algunas formas de ser de ciertas conductas observables. Lo cual nosotros cotidianamente conocemos como se le llaman a las diferentes actitudes del profesor; barco, rollero, etc.

En la interacción maestro-alumno el saber que interesa a los alumnos, no se encuentra sólo en los conocimientos que hasta la fecha han sido los únicos que han interesado a los estudios curriculares, sino otro tipo de saberes; aquéllos que los actores de la relación pedagógica pueden tener, o necesitar saber sobre otros, sus deseos de saber, de poder de someter, de alienar a los demás; demandando ser amados por ellos, complacidos de ser reconocidos, valorados y aceptados. Los alumnos tienen la curiosidad de conocer cual es la personalidad del maestro con quien se relaciona, como es el maestro en diferente contexto fuera del aula.

Frecuentemente ocurre que los conocimientos llamados racionales y científicos que la escuela ha institucionalizado, cristalizan como una capa frágil que en los momentos de conmoción emocional son obstaculizados, inhibidos o fragmentados por otros deseos y saberes que a pesar de ser rehuidos y soslayados, terminan por hacerse presentes a pesar de los esfuerzos de la razón e impiden el aprendizaje escolar y aún la capacidad de concentración en las actividades cotidianas. Precisamente porque no es el

⁵⁰ Anstl, Patricia et al. Op Cit Pag 176

deseo del alumno estudiar lo que el maestro le impone, no lo hace, ¡que lo haga quien lo deseó!. “Los alumnos son muy hábiles, no quieren hacerse cargo de un deseo paquete ajeno. Así se inician las anomias escolares verdaderos actos reivindicativos del deseo personal o bien, las grandes conductas neuróticas: inhibiciones de juego y aprendizaje, agresividad y la terrible adaptación escolar”³¹ Otros los más hábiles y fuertes, optan por fingir que se adaptan, pero no se dejan atrapar.

Los deseos se explican por la necesidad de asegurar la vida humana con una cuota segura de obtención de placer, misma que puede obtenerse de diversas formas, sublimadas o sustitutivas, pero siempre con esa finalidad. Se despoja de identidad a los alumnos en función de un imaginario adulto futuro que, en realidad es, como ya se ha dicho, la proyección de los deseos presentes de los adultos de hoy, proyecto que sin explicitar esta condición se impone y presenta como propio y legítimo de las nuevas generaciones. Sin embargo, los deseos inconscientes se manifiestan en fantasías o en inhibiciones que tiene ambos maestros y alumnos. A continuación un ejemplo de ello en un cuento de José de la Colina.

EXCALIBUR

Una espada, una espada de luz de acero de relámpago, tan fina, delgada, incisiva, cortante, que en un solo zumbido rasgará el aire hechizado y cortará el cuerpo, la carne fofa, arrugada, temblorosa, de la bruja, dividiendo tan rápida, limpiamente en dos, que no se notará la línea del corte, no burbujeará sangre y matando tan silenciosa, rápida,

³¹ Zuñiga Rodríguez Rosa María. “El deseo, fuente de la búsqueda del saber y el saber como fuente de placer”, Revista Cero en Conducta No. 2, pag. 48

luminosamente a la bruja, que no pareciera muerta y quedara en pie, riendo con sus pocos dientes como una ventana apedreada, y zzzum, zuum, zummim, la espada seguiera girando alrededor de las cabezas de ellos, protegiéndolos a él y a ella, a la morena, silenciosa, linda linda linda hija de la bruja, huyendo de los dos en un galope de caballo color luz de acero de relámpago de espada; huyendo, tiernamente, heroicamente huyendo...

Iba con los cuadernos y el libro debajo del brazo, apretándolos nerviosamente, mientras con la otra mano empuñaba la regla metálica, haciéndola girar y hender el aire, contento de que algunas personas se apartaran de su camino. Un niño tonto, dirían, como, como decía papá para hacer llorar a mamá, para que mamá estrechara a su pobre hijo contra el pecho, mientras él pensaba: ellos me hicieron, yo no tengo la culpa, porque le habían dicho los muchachos inteligentes que a los niños los hacen los papás. Yo no tengo la culpa, ellos me hicieron, y como lo habían hecho mal, lo habían hecho tonto, ahora ya no lo mandaban a la escuela, donde le pegaban y se reían de él, sino a la casa de aquella profesora vieja, gorda, casi calva, con lentes en los que los ojos quedaban lejanos, y que decía: mi hijo tenía dieciséis años como tú, pero ése sí era listo, aunque a él no le importaba aquel que tuvo dieciséis años y se quedó quieto para siempre con sus dieciséis años, sino la hija, la de los veinte o los veintiosecuantes, la morena, la alta, la silenciosa, la de los grandes adormilados ojos que le mostraba estampas de caballeros con espadas luminosas que abatían brujas y dragones, ella mirándolo a uno, tomándole la mano para que escribiera palabras cuando la bruja se iba a la cocina a hechizar con aire olor de naranja la estrecha habitación llena de muebles que tronaban, de altas pilas de periódicos de muchos, muchísimos años atrás, y la mano larga, morena,

calor de ave, iba dirigiendo su mano, sólo eso, dirigiendo su mano tonta, y el olor mermelada de naranja hechizada la habitación, y entonces venía la bruja, y la mano larga, de largos dedos morenos, linda linda linda, se apartaba, se iba, porque la bruja decía:

No le ayudes, Patricia, que se hace más tonto de lo que es. ¡ Vieja bruja, vieja bruja, tengo una espada, te mato, me llevo a tu hija, su mano me llevo, tu hija, su mano, escapamos, te mato, vieja bruja, bruja, bruja... !

Llego a la casa de dos pisos, de estrecha fachada gris comprimida entre los dos edificios nuevos, tocó ferozmente con el puño, espera a que del otro lado de la puerta el cordón manejado desde arriba atrase de la cerradura, empujó, entró, subió la escalera que daba vueltas, empujó la otra puerta, avanzó por el pasillo de tablas chirriantes como ratas en agonía, entró en la habitación en que ya estaba sentada la mujer, casi calva redonda, con los ojos muy lejanos. ¿ Dónde estará ella, la alta la silenciosa Patricia de largos dedos ?. continuaba su avance empuñado la regla, pero la bruja se movió de un lado a otro en su carne fofa y mil veces plegada, diciendo, no habrá lección porque mi hija se casa, y a él le pareció que todavía estaba ella diciéndole y riéndose con el gesto de ventana apedreada cuando se alzó en el aire el silbido luz de acero de relámpago de espada y la hirió; la rasgó de arriba abajo, tan silenciosas, rápida, limpiamente, que ni siquiera se abrieron las dos mitades del cuerpo, no cayeron a los lados, y la invisible línea el corte no burbujeó sangre, ni la bruja lo advirtió, y seguía diciendo: no habrá lección porque mi hija se casa, pero a él no le asustaba la sonrisa de un lado a otro balaceada, y hacia girar el relámpago luz de acero silbante sobre la cabeza de la bruja, preguntando con rugidos, llanto y

mocos dispersados rabiosamente, dispuesto a herir, a cortar, preguntando: ¿dónde lo has ocultado, bruja pelona, ojos de rata pelona bruja; dónde en qué cueva oscura, su cuerpo sin sangre, sin vida, su mano buena, sus ojos dulces, dónde, bruja ?, y nuevamente (o nunca) la luz silbante de acero de relámpago la hirió, la mató sin que ella lo supiera, mientras el cuerpo, el rostro de ventana apedreada, ladeándose repetidamente en la carne fofa mil veces arrugada, decía: no habrá lección porque mi hija se casa, la bruja, la pelona; maldita bruja”⁵².

Se puede resaltar mucho sobre este cuento, pero lo que ahora enfatizamos es sobre el deseo inconsciente del alumno : como en algunas ocasiones percibe a su maestro como alguien malo que no lo expresa abiertamente por la represión que puede tener, pero si es latente en sueños y fantasías que el tiene inclusive las llega a pensar, pero no las expresa o solo algunas veces con su comportamiento llegan a salir actividades hostiles ante su maestro, en esta relación de inconscientes de los deseos del maestro-alumno se juega el proceso educativo, donde los maestros se niegan encontrar sus propias faltas acostumbrándose a confundir, el sintoma del educando con el propio. Pero como en toda relación no hay coincidencia: no se puede dar lo que el otro pide, porque no se tiene, y porque este otro tampoco sabe lo que pide. Parecería que aquí se cierra el caso, sin embargo es en esta no coincidencia en donde se da la transmisión.

“El que demanda un saber, encuentra el suyo propio, y donde aquel que cree darlo, en su lugar crea otro, transmite otro y encuentra para si un saber

⁵² Molina A. Alicia “Antología del aula y sus muros” (cuentos). Ed SEP Caballito, Mexico 1985, pag. 107 a 113.

distinto al que pretendía tener o transmitir. En este sentido aparece el "transmentir"⁵³

Se miente si se piensa que se tiene un saber en propiedad, si se cree tener control sobre lo transmitido, si se pretende predecir el efecto de lo transmitido sobre el receptor. Sucede a menudo cuando el maestro planea la clase, resulta que incluye otros aspectos al tema y cada alumno entiende a su manera.

E). EL NARCISISMO

El concepto de narcisismo...⁵⁴ tiene también una gran importancia para comprender las exigencias posibilidad de alimentar dicho narcisismo. Narcisismo se llama, recordado el mito de Narciso, el amor a la imagen de si mismo. En una primera fase, el narcisismo estaría constituido por la libido dirigida hacia el yo; en una segunda fase, estaría formado por la libido que afluye al yo por medio de identificaciones. Por lo tanto, en la medida en que el alumno permita al maestro sentirse orgulloso de si mismo, estará acrecentando su narcisismo.

En la interacción maestro-alumno el reforzar el Ideal del Yo tiene por consecuencia el reforzamiento de las representaciones. El maestro utiliza el narcisismo del alumno, compensando el displacer que trae la dominación de

⁵³ Santos Martínez Judith, "Educación y transmisión", en Revista de la ENEP-ARAGON, Pedagogía y Psicoanálisis, No 1 pag: 69

⁵⁴ Definirse según la fórmula "amarse a si mismo como se ama al sexo de la imagen del otro", o de modo más directo "me amo como amo a mi sexo" Nasio David, Enseñanza de 7 conceptos cruciales", Ed. Gedisa, España 1993 pag: 161

las pulsiones sexuales por las satisfacciones narcisistas que trae consigo el Ideal del Yo. De esta manera, el maestro establece una represión a nivel de renunciamiento pulsional, al tiempo que fortalece el Ideal del Yo del educando mediante un reforzamiento de su narcisismo (y esto porque el ideal del yo es un sucedáneo edípico del yo ideal-instancia narcisista, unidad ilusoria, imaginaria a la que el sujeto tiende sin cesar).

El maestro no buscará satisfacer su propio narcisismo intentando realizar su ideal a través del alumno ya que mata el deseo del mismo, así el deseo del maestro, el lugar alienante en todos los sentidos del término, el alumno ha de adaptarse a las expectativas que se tienen para él, y por lo tanto intenta satisfacer el maestro comportándose como supone que lo desea, contestando como supone que se espera, su propio deseo es reemplazado por el del maestro. Es como si el maestro quisiera a un alumno imaginario que lo satisface plenamente y no al alumno real

El psicoanálisis permite reflexionar sobre el lugar del maestro. Lugar en el que se juega el narcisismo de él y donde también confluye una imagen social del maestro, acarreada en el transcurso de la historia.

En sus aspectos narcisistas el maestro tiende a "engancharse" a sus alumnos en una relación imaginaria cuando él se propone como ideal, como modelo. Comentarios como los siguientes hemos escuchados en nuestra vida estudiantil u profesional, "Soy muy buena pedagoga", "Tengo muy buena experiencia", "Ustedes no me entienden", "Ustedes deben saber más", "Ustedes no han captado". El maestro se ha puesto y no en todas las veces

por que en otras ocasiones es puesto por los otros en el lugar del ideal, del modelo.

El proceso de identificación nos remite al problema del modelo, que el maestro tenga que ubicarse en el lugar del saber para propiciar el aprendizaje, esto justifica que él trate de perpetuar en ese lugar, pues el psicoanálisis lo demuestra, se corre el peligro de "enganchar" al alumno en el terreno de lo imaginario, y de que el alumno haga y repita lo que el maestro lo impone.

El maestro al respecto menciona: "Creo que nadie podría pagarnos nuestra labor, no tiene precio. Uno se sacrifica, es una tarea de mucha responsabilidad moral. El material de un arquitecto es la madera, los ladrillos; nosotros humanos a los que hay que formar"⁵⁵. Así el maestro se cree algunas veces omnipotente que es parte crucial en la formación de los alumnos pero también es parte importante en la desviación de vocaciones profesionales o de tenerles miedo a las personas por la presión que el maestro puede ejercer en ellos. Estamos de acuerdo con Zuñiga Rodríguez Rosa María cuando señala que: "la fantasía del docente maravilloso propicia que el maestro, personaje investido e imaginario con poderes y cualidades fantaseadas, produzcan diversos efectos de alienación al obstaculizar en su práctica cotidiana los procesos de simbolización propios del conocimiento y del encuentro grupal"⁵⁶.

⁵⁵ Zuñiga Rodríguez Rosa María "El deseo, fuente de la búsqueda del saber y el saber como fuente de placer". Revista Cero en Conducta. No. 2, pag. 50

⁵⁶ Ibidem, pag. 50

La educación busca justamente la postergación del narcisismo a cambio de la promesa de amor, de reconocimiento del "otro", y por ello, su resorte principal es esta expectativa de ser amado en compensación de lo que se resigna. Esto se observa en el salón de clases cuando el alumno tiene la misma opinión que el maestro en cuanto al conocimiento o su desenvolvimiento (tiene un comportamiento disciplinario) en la clase, quizá como el maestro hubiese querido ser en su época estudiantil o como es actualmente. El propio Freud dice: Se ama A) a lo que uno mismo es (a sí mismo), B) a lo que uno mismo fue, C) a lo que uno querría ser, en cuyo caso el objeto viene a ocupar el lugar del Yo, en espejo, y la satisfacción sigue siendo narcisista.

Los padres y educadores no son, por lo tanto, seres desencarnados preocupados por el exclusivo bien del niño. Sus deseos y fantasmas gravitan con todo su peso en la práctica educativa. Lo que está en juego no es solamente el bienestar y la seguridad emocional, mental y física del alumno y del maestro, sino también su continuidad en la vida profesional, sus propósitos futuros, su identidad profesional, su modo de vida, su estatus y su autoestima.

"Es justamente eso que escapa a la "docilidad de los cuerpos", como diría Foucault a la medición y control de movimientos que trató de establecer el racionalismo, el deseo, de lo que se han olvidado la mayoría de las Ciencias de la Educación" ⁵⁷ ¿Cuando se habla de los sentimientos que existen la interacción maestro-alumno en los discursos pedagógicos?

⁵⁷ Cit. Pos., Zuhiga Rodríguez Rosa María "El deseo fuente de la búsqueda del saber y el saber como fuente de placer", Revista Cero en Conducta, No. 2, México, 1988, pag. 42

CAPÍTULO TERCERO

PROCESO EDUCATIVO Y PROCESO ANALÍTICO

"Stanley Hall investiga, analiza las causas de los fracasos escolares de hombres geniales como Wagner, Huxley, Hegel... Napoleón apenas consiguió quedar en el 42o. lugar de su promoción militar. Darwin fue un alumno "sumamente mediocre". Einstein fue considerado débil por su profesores. Es el reconocimiento no del fracaso de los cerebros, sino del fracaso del sistema escolar, por su incapacidad para acoger la inteligencia y la imaginación creadora".

Dolto Françoise.

En el presente capítulo discerniremos, el proceso educativo en la intención maestro alumno del proceso analítico, analista-analizando, donde a través de su quehacer nos daremos cuenta que cada quien tiene su propio campo de estudio, aunque en ambos espacios está presente la transferencia entre personas. Sin embargo, en la relación maestro-alumno es una transferencia que no se interpreta mientras en el psicoanalítico es su herramienta principal para la cura analítica al mismo tiempo podemos reflexionar sobre el saber consciente de la educación y el saber inconsciente del psicoanálisis y analizar como maestros que saber se está manejando dentro del proceso educativo.

A) DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS EN LA RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO. ANALISTA-ANALIZANDO.

En la interacción maestro-alumno el eje principal de la educación es el afecto, a saber, la demanda de amor que el alumno dirige a sus padres y a sus educadores. Para conquistar o conservar este amor, propone el adulto una imagen engañosa de sí mismo mediante la cual intenta satisfacer las exigencias del Ideal del Yo. "El proceso educativo descansa fundamentalmente sobre esta relación imaginaria, ella misma profundamente narcisista y alienante"⁵⁸

En la relación analista - analizando, en cambio el tratamiento analítico, por el contrario, tiene por objeto a la transferencia misma, a la que procura desenmascarar y componer sea cual sea la forma que revista. Tal vez porque el lugar del analista no es el del saber sino el de la escucha es que está en mejores condiciones para posicionarse al respecto y, simplemente, atender a lo que dice el analizante sin someterlo.

En este momento podemos discernir las diferencias entre estos dos campos de estudio la pedagogía y el psicoanálisis.

"La pedagogía social aunque en su discurso hable sobre la libertad, más bien se ubica en el control, ya que en los procesos de formación que tiene hacia la uniformidad"⁵⁹ Además dirige su trabajo sobre la formación de la

⁵⁸ Millot Catherine. "Freud Antipedagogo" Ed. Paidós, Mex. 1993, pag. 204

⁵⁹ "Diccionario de las Ciencias de la Educación". Ed. Santillana, Vol. 1 - Z, México, 1993, pág. 328

estructura de pensamiento. El objetivo principal de la pedagogía es el de conducir al sujeto a ejercer el dominio sobre sí mismo y sea la base de la relación armónica con los otros

En el principio pedagógico, donde la educación funciona a través del sostenimiento de una ley fundada en la moral. "El basamiento moral de todo planteamiento pedagógico tiene su razón de ser en lo que se considera fin esencial de la educación: contribuir a que se constituya un ser social y moral, al ser irracional, egoísta y asocial que hay en cada sujeto. Para lograr este propósito, se postula que la educación actúe sobre la naturaleza del sujeto para dirigirla o para oponerse a ella mediante prohibiciones y restricciones, necesarias: proporcionando al mismo tiempo, valores, normas, y orientaciones que le permitan al sujeto adquirir los elementos fundamentales de la moralidad colectiva"⁶⁰ Siendo el campo de la moral para el deber ser función de la educación a través de hábitos y disciplina, para que así el sujeto logre adecuar la conciencia colectiva moral que requiere la vida en sociedad.

Desde esta perspectiva, su conformación con la normatividad, su adaptación y socialización son posibles, en tanto los sujetos son vistos como útiles, provechosos y necesarios. Es decir, que el proceso de desarrollo o de educación del sujeto reproduce el proceso de socialización.

A diferencia de ser "Psicoanalista significará; ser capaz de prestar oído a eso que se juega en el discurso del histórico, permitir que el paciente articule y elabore las faltas en relación a la palabra, lo que dice en relación a

⁶⁰ Bicecci Galvez Mirta, et al "Psicoanálisis y Educación". Ed. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México 1990, pag. 166.

sus enigmas, la cuestión del saber en relación del objeto de la pulsión”.⁶¹ En consecuencia “El psicoanálisis no promete ni puede prometer armonía alguna entre y para los hombres. Sólo le cabe alertar acerca de la inevitabilidad de una discordia eterna, de un malestar insalvable que por una parte es inherente a la cultura, pero por otro lado es motor fundamental de ella, de su posibilidad de vivir y sobrevivir”⁶²

En el analista-analizando es donde se interpreta el proceso psíquico y existe la transferencia entre los sujetos, ya sea maestro-alumno, analista-analizando, la transferencia ocurre tanto en el psicoanálisis como en la educación, pero la interpretación de la misma es exclusiva del proceso analítico. “La transferencia supone en principio la existencia de un sujeto supuesto saber al que dirige la demanda a la pregunta ¿Quién soy?. ¿Por qué sufro?, este se devela como incompetente a fin de cuentas frente a un saber que no es otro que el del inconsciente”⁶³

En el ámbito escolar debemos reconocer, que no es el lugar donde se puede confrontar al sujeto con lo que porta su demanda: la especificidad de nuestro campo no permite pasar de la demanda a la producción: en cambio el trabajo analítico las demandas y deseos son el núcleo de su práctica. Así a través de este recorrido teórico nos damos cuenta que el psicoanálisis afanoso en la búsqueda de la construcción del saber por el sujeto mismo, y la pedagogía en la búsqueda del hombre uniforme. El psicoanálisis surge con

⁶¹ Masotta Oscar, “Lecciones de Introducción al Psicoanálisis”, Ed. Gedisa, México, 1986, pag. 42

⁶² Gerber Daniel, “Malestar en la cultura, el malestar en la educación” Revista del Colegio de Bachilleres No 15, pag. 30

⁶³ Ortega Bobadilla Julio, “cinco conferencias sobre psicoanálisis más un (tuceto). Cuadernos de la ENEP -ARAGON, Ed. UNAM, México, 1989, pag. 48

Freud, como una disciplina de desciframiento de enigmas, tarea para la que se arma de la interpretación. La teoría analítica no es concluyente con respecto a la educación nos dice Catherine Millot. De ella no se puede sacar ni pedagogía de medios, ni pedagogía de fines, en el análisis se repara, a manera de poseducción, alcances que no sería dado esperar de una posible pedagogía analítica. Por que cada quien tiene su campo propio de estudio y el psicoanálisis ayudará a comprender mejor a la pedagogía en el proceso educativo.

La acción del maestro y del analista son exactamente contrarias. El primero se alía al Ideal del Yo contra el Ello utiliza el placer - displacer, al levantamiento narcisista para refrenar las pulsiones sexuales autoeróticas; el segundo se apoya en el Ello, en las fuerzas procedentes de los deseos reprimidos que no aspiran más que a manifestarse, y de combatir el narcisismo, que se opone, mediante el displacer, al levantamiento de la represión.

Si el analista ocupa en la transferencia el lugar del Ideal del Yo, debe cumplir ahí el rol del muerto (y éste es uno de los aspectos de lo que llaman neutralidad del analista); a diferencia del maestro, desde este lugar no debe enunciar ninguna exigencia, a fin de no bloquear el proceso psicoanalítico.

Por su parte, la pedagogía se dirige al Yo y apunta a su reforzamiento, de ser preciso mediante la angustia, con el fin de someter así las pulsiones. Esto hace que sólo pueda culminar en la represión. El análisis, por el contrario, se apoya en el inconsciente para obtener el levantamiento de

aquella. Afirma Freud en su artículo sobre "Psicología del Colegio", el psicoanálisis se interesa más por los procesos afectivos que por los intelectuales, más por la vida anímica inconsciente que por la consciencia.

Es preciso, sin embargo tener claro que el objeto del psicoanálisis y el de la pedagogía son distintos, que un campo no tiene nada que ver con el otro campo de estudio. El psicoanálisis no busca educar, sólo intenta encontrar un sentido, en todo caso, permite comprender mejor aquello que ocurre en la interacción pedagógica, pero el saber que busca y al que se refiere es otro, muy distinto al educativo. Por su parte la pedagogía aspira según Zuñiga Rodríguez Rosa María a poseer la verdad y a partir de ella formar hombres: su misión es cuidar y educar a través de la disciplina y la prohibición." La educación siempre se aspira a un sujeto unificado, dueño de sí, amo de su deseo, mientras el psicoanálisis sabe que el sujeto es incompleto-incolmable y deseante".⁶⁴ Se afirma en el mismo sentido que el psicoanalista está en condiciones de lograr aquello en lo que inevitablemente el pedagogo y el religioso fracasan a proceder a una disolución de la transferencia. Así el discurso del analizando donde su deseo no se aliena en ningún tipo de imagen, el analista no posee la "última palabra", la verdad que el otro deba asumir. Su palabra no impone ningún tipo de dominio sino que cuestiona al analizando acerca de su deseo que sus demandas, de ser respondidas por el mismo.

Después de mencionar las diferencias entre psicoanálisis y pedagogía. También ¿Podemos encontrar algunas similitudes entre el Psicoanálisis y la

⁶⁴ Gerber Daniel, "Los cuatro discursos y la educación", en Cuadernos de formación docente, No. 26, ENEP-ACATLAN, UNAM, Mex. 1988. Pág. 177

Pedagogía?. Y encontramos que existe una semejanza con el lenguaje tanto el psicoanálisis como la pedagogía la utilizan solo que en la pedagogía, se utiliza como instrumento de transmisión del deber ser, del conocimiento de las reglas, normas que debe poseer el hombre de la modernidad "Si el poder de la palabra hace al principio de a cura analítica, también habrá de apoyarse en el la educación para ayudar al niño a superar sus conflictos psíquicos"⁶⁵

Ni el maestro ni el psicoanalista pueden arrogarse el derecho de imponer fines y objetos a las pulsiones del paciente o del alumno. Freud pone al tanto a los maestros como a los analistas, contra el ideal, y más enfáticamente contra la tentación de encarnar ellos mismos ese ideal a expensas del alumno o del analizando, o de querer que éstos adopten su propio ideal.

El proceso analítico y el proceso educativo poseen al menos un factor común: asegurar en el alumno y el paciente la dominación del principio de placer sobre el principio de realidad. Freud indica igualmente que poseen en común un medio de acción: el poder de la sugestión conferido por el amor que el alumno, o el paciente, dirigen al maestro o al psicoanalista. El analista hace cuanto puede por el paciente con ayuda de la sugestión, que opera en un sentido educativo. Si Freud pone en guardia al maestro y analista contra el abuso de poder consistente en utilizar la sugestión para modelar el sujeto-alumno o paciente, en función de ideales personales, es porque la sugestión constituye un poderoso instrumento del cual disponen ambos.

⁶⁵ Millot Catherine. "Freud Antipedagogo", Ed. Paidós, Mex. 1993, pag. 60

Por consiguiente el maestro como el psicoanalista evitara imponer sus deseos para el alumno o analizando. La educación y tratamiento por sugestión han de situarse en la misma vertiente. Se sirven de idénticos medios ocupan en la transferencia el lugar del Ideal del Yo del sujeto y se proponen los mismos fines: reforzar el Ideal del Yo del sujeto, así como su Yo. Si bien el psicoanálisis utiliza la transferencia, su fin es por tanto diferente, en la medida en que se propone disolver la transferencia: mediante la interpretación de sus raíces inconscientes, que son edípicas. El maestro se propone que el alumno logre superar el displacer resultante de la frustración de las pulsiones sexuales; el analista, que el analizando supere el que emana de su ideal narcisista cuando se enfrenta a la verdad, es decir que reconozca realidad de sus deseos inconscientes. Puede decirse que el psicoanálisis es una reeducación, esto se entiende en el sentido de que es una educación posterior a la antes recibida.

Por otro lado en el educador y el psicoanalista, se encuentran fenómenos idénticos en una escena en la que se agitan repeticiones, demandas y equívocos. Por eso mismo, esa escena hace posible importantes desbloques, pero hemos de estar atentos a que esa brecha no esté obturada por algún ideal de comunicación. Por lo demás, la analogía persiste ya que Freud formula que el educador lo mismo que el psicoanalista, elaboran una comprensión parecida del individuo al que siguen. "Sólo se puede ser educador si uno es capaz de participar en la vida psíquica de la infancia y si

no comprendemos a los niños nosotros los adultos, es que hemos dejado de comprender nuestra propia infancia”⁶⁶.

La relación que puede existir entre Pedagogía y Psicoanálisis es básica pues ambas trabajan con seres humanos, sin embargo buscan diferentes fines y como todas las disciplinas científicas y sociales, no están tajantemente separadas sino hay interrelaciones ya que una sola disciplina no puede ser totalmente independiente.

B) LA DIFERENCIA DEL SABER INCONSCIENTE DEL PSICOANÁLISIS, DEL SABER CONSCIENTE DE LA EDUCACIÓN.

Como bien ha señalado Octavio Mannoni, en su ensayo sobre las relaciones entre psicoanálisis y enseñanza, dice que ambos saberes se oponen y complementan se ayudan y se interfieren todo al unisono, a la par que se necesitan mutuamente para ese devenir.

Así teorizaremos el saber consciente del saber inconsciente, averiguando hacia dónde se dirigen ambos saberes y cuál de estos dos saberes se encuentran inmersos en la educación.

En la práctica pedagógica, lo que se transmite es una habilidad, un “saber hacer las cosas, tal y como nos lo enseñaron”. Se propone un saber

⁶⁶ Mireille Cifali, “¿ Freud Pedagogo?”, psicoanálisis y pedagogía, Ed. Siglo XXI, España 1992, pág. 128

específico, en relación a un objeto, a través de un medio y con un fin determinado de antemano, la pedagogía, entonces opera con conocimientos, saberes, repertorios ya dados por paquetes, objetivos y programas. No hay sujetos comprometidos en la producción de un saber nuevo, simplemente se da un saber preestablecido, consagrado a repetirse de generación en generación, así el saber que impera en la educación es "el saber del Yo a un saber que trabaja sobre la memoria y busca datos exactos, de ahí la posibilidad de construir teorías (científicas o religiosas) al saber, que es producto del Yo, es necesario ponerlo en suspenso durante el análisis"⁶⁷.

A partir de una analogía con lo que pretende la educación con su saber consciente nos dice Miguel Escobar, que el profesor puede estar preocupado porque todos los alumnos consuman el "menú" independientemente de si éste les gusta o no. Todos tienen que "comerlo" (tragarlo), "consumirlo", porque cada plato del menú este servido a su tiempo buscando que homogéneamente todos comiencen con el "primer plato" y terminen con el último, desarrollando las mejores técnicas que optimicen este tipo de tarea, así el grupo de los sabedores y su función principal es la de transmitir saberes, los saberes que el sistema necesita que el transmita

En las clases teóricas, sólo se reciben "saberes los que posee el profesor. Así no se desarrollan conocimientos, porque sólo se cuestionan teóricamente (cuando mucho) el saber que dice poseer el profesor, sin embargo, el acceso a ese saber institucionalizado implica cubrir una serie de

⁶⁷ Serrano, Castañeda: José A "Notas sobre el deseo del saber", en Revista de Pedagogía y Psicoanálisis, No. 1, ENEP-ARAGON, pág. 62

estipulaciones explícitas e implícitas cuyo carácter es más de orden valorativo...⁶⁸, normativo y jurídico que científico y pedagógico.

Para ciertos profesores es difícil poseer interrogantes propias sobre el saber y sobre el mundo. El contenido del programa se convierte en un requisito burocrático y se pierde la esencia, la importancia de aprender en la interacción maestro-alumno, por lo tanto el acceso al conocimiento se presenta a los jóvenes como un pasaje con una serie de deberes y ritos, por lo cual los conocimientos se convierten en objetos cosificados, burocratizados. Entonces cabe preguntarse: ¿cuál es la base del saber educativo?, "si la base de la educación es la teoría científica, cuya pretensión es suturar la grieta entre saber y verdad por medio de una formalización de tipo matemático productora de un saber absolutamente ajeno a la cuestión de la verdad. Expulsando así de su campo a la verdad como causa, la ciencia la reduce a una categoría puramente formal, un simple operador que califica a las proposiciones"⁶⁹.

En la interacción maestro-alumno, al maestro se le asigna una responsabilidad grande en formar la consciencia de los hombres del mañana. Es ahí, donde los maestros...⁷⁰ contribuyen a la formación social del sujeto.

⁶⁸ El dominio sobre las pulsiones y la adaptación social debe serle impuesto por la educación. Freud S.

"Conferencia No. 34. Esclarecimientos, aplicaciones y orientaciones" O.C. Vol. XXII, pag. 136.

⁶⁹ Bicecci Galvez Mirta, et al. "Psicomasistas y Educación". Ed. FFYL, UNAM, México 1990, pag. 86.

⁷⁰ Patricio Redondo cree que una de las mayores obligaciones del maestro era formar hábitos de trabajo y encender la "chirpa, que la permanente actividad del espíritu es un antidoto contra la pasividad tradicional Educación para la vida, educación para "saber Hacer". Del SNTÉ. "Diez para los maestros", SEP, México 1993, pag. 56.

Por lo cual el psicoanálisis nos habla de la existencia de un lugar del Otro donde se sabe maestro bien -lugar que se confunde con el bien supremo del cual los bienes particulares nos son sino el reflejo- es básica para que se establezca una situación de enseñanza. Incluso si no compartimos la creencia en el alma y sólo creemos en los bienes particulares, ese lugar supuesto no deja de estar presente, podrá tomar distintas denominaciones -el líder, la mayoría popular, el partido, mis padres, mi médico, mis amigos, mi maestro- pero su existencia será esencial para la conformación del consenso, el contrato, el crédito conferido al Otro a partir del acuerdo de las psychés o los sujetos.

Es el crédito que funda la transferencia como suposición de un lugar de saber, del saber inconsciente sobre nuestro deseo y nuestro bien. Nos damos un panorama del porque las organizaciones sociales con un representante, que dirige a un grupo pues surge de la necesidad de depositar en alguien el supuesto saber antes mencionado.

Esto es retomado dentro de los cuatro discursos que menciona Lacan en su teoría, el saber consciente esta dentro del discurso de la universidad; discurso que caracteriza a toda institución de tipo clerical o burocrático donde los ministros, maestros, establecen su poder a partir de su conocimiento de textos y de la referencia a amos ausentes, el sujeto y el otro comparten la misma fascinación por un modelo al que están sujetos sin saberlo (Dios, el papa, Los sabios, los padres de la patria, etc.) y que no pueden alcanzar”.⁷¹

⁷¹ Gerber Daniel, “Los cuatro discursos y la educación”, en Cuadernos de Formación Docente No. 26, ENEP-ACATLAN, pág. 170

Se coloca el saber en el maestro, donde se plantea la existencia de un sujeto sin falta, es decir completo y que en esta condición se aproxima al conocimiento. En este sentido, los referentes con que opera el maestro se ubican en un plano objetivo que retoma a la lógica científica -que se constituye a partir de excluir completamente de su campo ese imposible para elaborar un saber sin fallas- generadora de un discurso descrito el saber consciente de la educación. Pasaremos entonces a conocer cual es el saber inconsciente del psicoanálisis.

En su artículo de Anamorfosis, Gerber Daniel dice, que el descubrimiento del psicoanálisis es el de un saber que no se sabe, el inconsciente, distinto de todo saber común o incluso científico.

En el contexto de la teoría psicoanalítica, se pregunta como nace la necesidad de saber y nos responde que "entre los tres y cinco años, se inicia en el niño aquella actividad que se adscribe a la pulsión de investigar, sus vínculos con la vida sexual tienen particular importancia, pues por el psicoanálisis hemos averiguado que la pulsión de saber de los niños recae, sobre los problemas sexuales y aún quizá es despertada por estos"²²

El saber por tanto, se instaura por las cualidades propias de la pulsión, se busca saber, porque hay un objeto que la pulsión no termina nunca de encontrar, la pulsión no facilita el saber sobre lo sexual y a cambio de esto el Yo instaura un impulso, pulsión epistemofílica, en la búsqueda de un saber,

²² Freud S "Tres ensayos para una teoría sexual". O.C Vol VII Ed Amorrortu. Buenos Aires 1992 Pag 176 y 177

de una certeza sobre lo sexual que no alcanza a explicar en él. En esta forma, el deseo de saber -lleva en él sus fundamentos incestuosos, una prohibición y una amenaza, con posibles consecuencias dramáticas- parece como una determinada necesidad de saber, un impulso que tiene como fundamentos un enigma

El saber surge entonces desde pequeños con su "infatigable placer de preguntar, enigmático para el adulto mientras no comprenda que todas esas preguntas no son más que circunloquios, que no pueden tener términos, porque mediante ellas el niño quiere sustituir una pregunta única, que empero no formula"⁷³

El saber inconsciente está en posición de verdad, no por contener todo el sentido sino porque es saber "agujerado", estructurado alrededor de un hueco central que es efecto de que la verdad no dice la verdad solamente habla. El psicoanálisis se ha afirmado, surge como un saber que toma el lugar de la verdad: un saber que viene a poner entre dicho las diversas modalidades de nada querer saber que la religión, la magia y la ciencia manifiestan. Para Freud, las formaciones del inconsciente son el testimonio irrefutable de que la verdad habla. Sin embargo, esta afirmación no es completamente novedosa pues tanto la religión como la magia sostiene algo parecido. ¿Será el psicoanálisis sólo un retorno bajo nuevas modalidades de creencias religiosas o procedimientos mágicos? Para el psicoanálisis la verdad no habla para revelar el sentido pleno a través del significante amo o del saber sino para hacer presente la grieta que hace del saber cuya totalización es imposible.

⁷³ Freud S. "Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci", O.C. Vol. XI, Pág. 73

La verdad se puede decir es finalmente ese saber imposible del sexo, ese saber que no se sabe a si mismo y que el inconsciente dice en sus formaciones. Lo único que se sabe de antemano es que el saber total es imposible y que en lo que el discurso se presenta como exceso que impugna la perspectiva del sentido pleno coherente, el sujeto debe reconocer su verdad. "Porque ese exceso, ese elemento profundamente extraño al "todo" no es sino la encarnación positiva del no todo que causa el decir".⁷⁴

El mantener una distinción entre un "haber de saber" y un "ser de saber" o, para retomar la fórmula de Octavio Mannoni, entre un saber sobre y un saber teórico que constituye el psicoanalista con el efecto retardado de una tentativa de explicación, no puede reemplazar al segundo, del que Freud escribe, "el paciente no olvida mas lo que ha vivenciado dentro de las formas de la transferencia y tiene para él una fuerza de convencimiento mayor que todo lo adquirido de otra manera"⁷⁵

Por otro lado la educación es un saber teórico y no descubierto por el sujeto mismo. Sin embargo, es preciso tener claro que el objeto del psicoanálisis y el de la pedagogía son distintos, que uno no tiene nada que ver con el otro; el primero no busca educar, sólo intenta encontrar un sentido, en todo caso, permite comprender mejor aquello que ocurre en la relación pedagógica, pero el saber que busca y al que se refiere es otro, muy distinto al del educativo. La verdad y el saber a que aspiran son disímbolos, aunque

⁷⁴ Gerber Daniel, "Descartes y Freud, saber, racionalización, organización, progreso", cuadernos de la ENEP-ACATLAN, Pág. 73

⁷⁵ Ibidem, Pág. 73

ambos den cuenta de aspectos de la realidad y se toquen en su aspiración de saber. Zuñiga Rodríguez Rosa María, afirma: La pedagogía aspira a poseer la verdad y a partir de ella formar a los sujetos; el psicoanálisis, a que éstos encuentren fragmentos de su verdad y puedan enunciarla en un discurso abierto, así concluimos dos saberes diferentes el saber consciente de la pedagogía y el saber inconsciente del psicoanálisis, pero al mismo tiempo el alumno o el paciente se forman de estos dos saberes aún -algunas veces- sin saberlo.

CAPÍTULO CUARTO

PROPUESTAS DEL PSICOANÁLISIS A LA PEDAGOGÍA

“Mal se recompensa con agradecimiento a un maestro, cuando se sigue siendo un discípulo. ¿Y por qué no queréis hacer trizas mi corona? Me veneráis; pero si vuestra veneración se derrumba un día? Cuidad que no os mate una estatua. No os habíais buscado aún; cuando me encontrasteis. Así hacen todos los creyentes. Ahora os mando que me perdáis y que vos encontréis a vosotros mismos; y tan sólo cuando halláis renegado de mí, retornaré a vosotros”.

F. Nietzsche

En este cuarto capítulo se abordan propuestas derivadas del psicoanálisis, hacia la pedagogía.

Así en “La transferencia en la relación maestro-alumno”, se proponen entre diversas alternativas que el maestro se reconozca como un ser faltante que no lo sabe todo. Y pueda entender las manifestaciones de los alumnos, apoyando la sublimación de los mismos, así como transmitir el deseo de saber.

En este último apartado podremos nutrirnos con la teoría psicoanalítica reflexionando que nuestra personalidad como maestros repercute con el alumno posibilitando así mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con el psicoanálisis retomamos lo más relevante para nuestra tarea. Incursionaremos hacia una "No Directividad", entendida como el encauzamiento de alumnos independientes y deseantes del saber.

A) PROPUESTAS DEL PSICOANÁLISIS A LA PEDAGOGÍA

Con las lecturas realizadas lo largo de este trabajo, hemos comprendido que no hay posibilidad de un psicoanálisis aplicado a la pedagogía de manera directa, ya que cada disciplina tiene su campo de estudio y sus propios métodos utilizados en su práctica diaria.

La teoría psicoanalítica, sin embargo, propone a la pedagogía y principalmente al maestro un enfoque psicoanalítico, así Freud declara en el "Prefacio a Aichhorn" que el educador puede recurrir al análisis para apoyar su trabajo, y otros seguidores del psicoanálisis: Ana Freud, Millot, Mannoni, Dolto, entre otros autores apoyan esta propuesta.

Pero en realidad el maestro tendría que asistir a un psicoanálisis por su propio interés y tal vez muy pocos, se realicen un análisis.

Todo lo que el maestro puede aprender de y por el psicoanálisis es a conocer los límites de su poder y de su acción y comprender las reacciones con que se encuentra.

Sin embargo, cuando los educadores se familiaricen con los descubrimientos del psicoanálisis, les será más fácil distinguir ciertas fases del desarrollo del niño y entonces comprenderán los impulsos antisociales o perversos que aparecen en los niños. Al contrario, se abstendrán de castigar con tanta hostilidad tales impulsos cuando hayan aprendido que esos esfuerzos producen resultados contrarios a los esperados.

con tanta hostilidad tales impulsos cuando hayan aprendido que esos esfuerzos producen resultados contrarios a los esperados.

Freud señala que "la represión externa, abre además una predisposición a enfermedades nerviosas ulteriores". Si bien es cierto que en el ámbito familiar es donde se forma esencialmente la personalidad del niño, la escuela toma el relevo de la familia, así en la interacción maestro-alumno, refuerza la coerción por tanto puede agravar las dificultades del alumno.

El psicoanálisis ha demostrado en diversas ocasiones, el papel jugado por una educación excesivamente severa en la producción de neurosis. Ejemplo de ello sería, el caso de "SCHREBER", educado por su padre de una manera rígida y severa sin salirse de las reglas para formar un hombre diferente a los demás y perdurar la pureza de la raza alemana que en años posteriores le provocó la paranoia.

Catherine Millot, siempre había pensado que el éxito o fracaso de un método pedagógico dependía en gran medida de las personas que intervenían en él; mientras la transmisión de conocimientos a través de máquinas no abarque toda la enseñanza, la mayor parte de ésta se realizará a través de la interacción maestro-alumno y por lo tanto se enfrentará a las limitaciones que dicha interacción implica.

Todo método o técnica de enseñanza por sistematizada que sea, sufre ciertas alteraciones debido a los recursos humanos que se emplean para llevarlo a la práctica.

Al respecto preguntamos: ¿Qué es lo que puede esclarecer el psicoanálisis a la pedagogía? Nos parece fundamental la relevancia que tiene para la pedagogía el concepto de inconsciente y sus implicaciones con respecto al deseo de saber, ya que generalmente, la pedagogía intenta reducir todas las incertidumbres mediante métodos didácticos ignorando que al objeto al que se dirige es a un sujeto radicalmente dividido, un sujeto constituido como tal en función del inconsciente que, por lo tanto, no puede ser controlado objetivamente. El instrumento fundamental del maestro frente al alumno tiene mucho de sugestión, lo que implica que la educación es un saber de conocimientos (teorías, informaciones específicas, conferencias y experiencias del profesor) que tiene una combinación de sentimientos y subjetivismo.

Se puede presentar una posibilidad de cambio en el papel del maestro, en cuanto a que acepte una postura de que no "lo sabe todo", que puede permitir la elección del cambio del alumno, que no espere dobles suyos, es decir, que quiera perpetuar su modelo en el alumno y que no haga jugar su narcisismo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es inevitable también tener preferencias afectivas hacia unos alumnos y no hacia otros, pero estas inclinaciones podrían ser observadas desde otro punto de vista más equitativo para que se lleve a cabo el proceso educativo.

Una propuesta clara, en la que estamos de acuerdo con Zuñiga R. Rosa María, que dice: "... sólo en la medida en que la sociedad, los maestros

y los profesionales de la educación se esclarezcan cuáles son sus temores, fantasías, deseos, que están presentes en lo que ponen y proyectan en la figura de los maestros y del saber escolarizado, podrán actuar y acercarse de manera menos compulsiva a la escuela y a la educación. Los maestros debiéramos aceptar la modestia de nuestra tarea, los límites de nuestro saber y de nuestras posibilidades, acercar metodológicamente a alguna disciplina de estudio a quienes desean aprender. Que la búsqueda de los aprendizajes, el saber entre ellos, sea una sublimación y no una compulsión⁷⁶

La propuesta de Freud es la educación tiene que buscar su senda "entre la Escala de la permisión (dejar hacer) y la Caribdis de la de negación (de la prohibición). Si esa tarea no es del todo insoluble será preciso descubrir para la educación un óptimo en que consiga lo más posible y perjudique lo menos"⁷⁷

El psicoanálisis por consiguiente nos indica que hay que mediar el quehacer educativo en la interacción maestro-alumno, para obstaculizar lo menos posible el proceso. Estos hechos limitan en igual medida las esperanzas que puede inspirar una reforma de la educación. Cualesquiera que sean los métodos educativos utilizados, parecen tener escasa importancia frente a la parte incontrolable que cumple la influencia del inconsciente. "Esto justifica la aspiración de Freud de que los educadores reciban una formación analítica que les permita, de un lado comprender mejor al alumno

⁷⁶ Cfr. Zuñiga R. Rosa María "Un Imaginario Alienante en la Formación de Maestros", Revista Cero en Conducta, No. 15, pag. 31

⁷⁷ Freud S. "34o. Conferencia, Esclarecimientos, Aplicaciones, Orientaciones", O.C. Vol. XXII, pag. 138.

y, del otro, ejercer empleando el método psicoanalítico, una acción correctiva sobre su desarrollo psíquico”⁷⁸

El psicoanálisis aporta al educador, los conocimientos para medir los límites de su poder y entender y excusar las reacciones con que tropieza. “Si no se tienen en cuenta la vida infantil y familiar, nuestra conducta respecto a los alumnos, es no sólo incomprendible sino también inexcusable, dice Freud por el perdón a favor del niño”⁷⁹

Una forma de participar con la teoría del psicoanálisis nos parece sería explorando nuestros propios síntomas conociendonos mejor y cuestionandonos el porqué de nuestra labor docente, como posibilidad de hacer una lectura, de interpretar nuestra acción frente a los alumnos y conocer nuestras faltas. Así nuestra reflexión sería sobre el propio saber del maestro, pero de un saber no hablado hasta ahora por los docentes, un saber del inconsciente.

Es posible sintetizar ciertas propuestas del psicoanálisis hacia la pedagogía:

El psicoanálisis ofrece al pedagogo el reconocimiento de la subjetividad puesta en acto del comportamiento inconsciente que se materializa en el espacio del salón de clases; la comprensión de los fenómenos que enfrentan cotidianamente en su quehacer educativo, así como reflexionar permanentemente su identidad y su lugar como maestros así como

⁷⁸ Millot, Catherine. “Freud Antipedagogo”, Ed. Paidós, México, 1993, pág. 115

⁷⁹ Op. Cit., pag. 97

tener en cuenta que existen factores emocionales que van más allá de las intenciones conscientes del maestro-alumno.

Sujomlinski propone una sugerencia la cual nosotros apoyamos y menciona: la persona que enseñe sea aquel "que conoce el aroma de las palabras, o ame las matemáticas, o la biología, etc., sea el que las enseñe"⁸⁰

En este sentido se puede dar la posibilidad de la transmisión del aprendizaje, pues el maestro ha de enamorarse del conocimiento y lo transmite al alumno. Así cuando el enseñante este convencido y crea en lo que está realizando puede transmitir a sus alumnos la importancia de su materia y el deseo de aprender.

La importante tarea del maestro "es llevar a cabo una formación de los sentimientos y afectos al mismo nivel y al mismo tiempo que la transmisión de una materia de estudio cada vez mayor, de manera que haga justicia al individuo y a la sociedad, le ofrece a la Pedagogía los modelos de regulación mutua entre el alumno y el maestro, de la sublimación de los instintos y del fortalecimiento del yo, mediante un creciente sentimiento de identidad por la experiencia de un rendimiento individual"⁸¹ La cita es acertada en cuanto a la tarea del maestro, pero es difícil de llevarlo a cabo.

Por otro lado el proceso de sublimación es importante en el hecho educativo pues el profesor debe encauzar las energías que tiene el alumno en alguna disciplina y así poder desarrollarlo. Se puede mencionar un ejemplo

⁸⁰ Op. Cit. Bicecci Galvez Mirta, pag. 155

⁸¹ Shraml J. Walter, "Psicología profunda para educadores", Ed. Herder, Barcelona 1977, pag. 233

de varios que ocurren en el campo educativo. Si al alumno le gusta dibujar desde su edad temprana y continua así en su adolescencia y juventud, podría decirse que al ingresar a estudiar a Nivel Superior, elige una carrera acorde con su capacidad de dibujar ya sea Arquitectura, o Diseño Industrial y otras Licenciaturas afines a su interés. Por lo cual los profesores le proporcionaron y apoyarán con diferentes materiales de enseñanza para el desenvolvimiento del alumno y mejorar su capacidad

“Puedo tomando a un niño dotado para el dibujo, sacar un artista; de un niño inteligente sacar un filósofo, de un amigo de la naturaleza un naturalista de un muchacho valeroso un guerrero; pero no puedo formar un artista, un naturalista, un filósofo, un guerrero”⁸²

Me parece importante la propuesta que maneja María del Carmen Pardo en su Conferencia “La Escuela y el Psicoanálisis algunas formas de trabajo”. El día 7-Dic-95, en el Círculo Psicoanalítico Mexicano, A.C. donde sugiere que todos los maestros se abran un espacio al campo de la mirada de la observación de la escucha es decir tener tiempo de poder escuchar a los alumnos de dialogar con ellos además de que se aclare el problema que está pasando en ese momento con el alumno. Porque en ocasiones el maestro se pregunta: ¿en que fallo, la falla del alumno es falla del maestro?, en vez de preguntarse ¿Qué le pasa a este alumno?, posiblemente hay otros factores que se le escapan al maestro. Sin embargo en ocasiones apenas si conocemos a nuestros alumnos por el tiempo tan limitado que se convive con ellos y por el trabajo que se tiene encima para atender a otros grupos.

⁸² Serrano Castañeda José Antonio. “El Campo Pedagógico. Ilustro. Institución e Investigación,” ENEP-ARAGON, UNAM, Mex. 1990, pag. 69

El nutrirse a través de personas que tienen experiencia en el campo educativo y que, tienen como base a la teoría psicoanalítica para realizar sus tareas. Es interesante ya que nos aportan ideas para el trabajo con los alumnos.

En la Conferencia del Dr. Enrique Tulando Martínez, "Desarrollo Humano relación Maestro-Alumno", el día 8-Feb-96, en la Normal No. 1, Nezahualcoyotl. Nos menciona que el educador debe estar centrado en su propia persona, para después ayudar a alguien (alumno) a que encuentre su propia personalidad. Tener en cuenta que todos los alumnos tienen sabiduría y de ello aprenden a valorarlos y comprometernos por la tarea que nos toca realizar. Preguntarle al alumno ¿Por qué te comportas así?, ¿Qué te conduce a ser así?. Poder dinamizar su pensamiento encontrarse y desencontrarse con el alumno para lo que él pretende ser.

Las propuestas dirigidas hacia la pedagogía por parte del psicoanálisis podrían resumirse en los siguientes: una veracidad mayor respecto al niño, una limitación de las exigencias, un favorecimiento de la capacidad sublimatoria y un respeto al alumno que está implícito en los puntos anteriores.

Nosotros consideramos que la mayoría de las propuestas de psicoanálisis hacia la pedagogía es puesto en práctica en el campo de la Educación Especial, se retoma la teoría para no estigmatizar a los niños y tener en cuenta su historia de vida, y así diagnosticar el caso y darle una

solución. También se sugiere restringir la educación rigurosa en cuanto a la limpieza, ortografía, etc., del alumno, pues se ha visto que en años posteriores es perjudicial, teniendo como consecuencias síntomas: neurosis obsesiva. Por ejem. La excesiva lavada de manos, bañarse 10 veces al día, cambiarse de ropa limpia muchas veces, por tal consideración el psicoanálisis esclarece esta situación y si bien es cierto que se tienen que enseñar estas medidas pero que sea de una manera menos severa a favor de la salud del alumno.

Es posible organizar diversas actividades de difusión del psicoanálisis entre profesores, tales como, conferencias y seminarios, mesas redondas, platicas, al inicio del curso cuando se realiza la planeación proponerlo como un curso para los maestros en los que se puede analizar la interacción maestro-alumno, la interacción padres - alumnos, el papel de la escuela, y así intercambiando ideas para retroalimentarnos de diversas experiencias para mejorar el proceso enseñanza - aprendizaje y poder utilizar un enfoque psicoanalítico.

B) HACIA UNA NO DIRECTIVIDAD

La No Directividad tiene tendencias de la teoría psicoanalítica a no intervenir más de lo necesario en el alumno.

“Terrier y Bigeault, llevan a cabo en primer lugar un estudio crítico de la pedagogía no directiva actual y de su referencia proclamada al psicoanálisis. Para ellos se deriva la convicción de que esta pedagogía no se

relaciona con la totalidad de la teoría: al contrario, escogería algunos elementos para repudiar otros”⁸³ En este sentido el alumno aprende cuando el saber es dirigido por el mismo y la información nueva solo se integra de manera significativa en la personalidad del mismo.

A juicio de María Montessori, “el niño adquiere autodisciplina no cuando se le hace callar, se le castiga o inhibe, sino cuando se le permite expresar y obrar según los anhelos que representa su sentir más hondo. Por ello no hay que sofocar los actos espontáneos del niño, puesto que son manifestaciones de individualidad y cuando las suprimimos perjudicamos su desarrollo de manera irreparable

Todos los actos educativos han de contribuir al desarrollo de la vida del alumno “Para ello, es rigurosamente necesario evitar la cesación de movimientos espontáneos y la imposición de tareas arbitrarias”.⁸⁴

En la mayoría de ocasiones nosotros como profesores decidimos como realizar una tarea, sin tener encuesta y sin preguntar a los alumnos si están de acuerdo o no, o si tienen otra sugerencia mejor para la realización del trabajo, posiblemente por nuestros prejuicios pensamos que se nos quita autoridad al ceder a sus peticiones.

Imber, señala que la no directividad, consiste en no intervenir apresuradamente con los alumnos. Propone la importancia del silencio, la

⁸³ Mireille Cifali, “¿Freud Pedagogo?” Psicoanálisis y Educación, Ed. Siglo XXI, España 1992, pag. 175 y 176

⁸⁴ Nasti Paul, “Libertad y Autoridad en la Educación”, Ed. Pax-Méx, Argentina 1968, pag. 128

utilidad de la observación y de la escucha. Sin embargo esta reserva no es de ningún modo indiferencia o mutismo. Se trata más bien de evitar el involucrarse afectivamente con el alumno y dejarse guiar por reacciones impulsivas. Sin embargo como seres humanos y en la interacción maestro-alumno, ambos tenemos sentimientos afectivos de cariño hacia un maestro, o hacia un cierto alumno que posiblemente hemos de equilibrar y poner límites.

El maestro es una persona que nos induce al aprendizaje, ya que es el quien enseña las primeras letras, esto también es sustentado en un ejemplo señalado por Freud: "es el estudiante que mira por primera vez con el microscopio es instruido por el profesor acerca de lo que debe ver, de lo contrario no ve nada, aunque eso esté visible ahí".⁶⁵ Es decir, el maestro encauza al alumno a conocer las diferentes disciplinas. Y el alumno sabrá hacia donde dirigirse, entonces la tarea del maestro sería invitarlo a conocer las diferentes ramas de la ciencia reflexionando y criticando su entorno y a través del maestro transmitir el deseo de saber.

La Doctora Dolto se pregunta: ¿Por qué un maestro no podría decirle al alumno: "Aquí tienes todas estas cosas nuevas que si quieres, puedes hacer". Seguramente por que a muchos les suena a anarquía, pero por qué no concebirla como imaginación creadora o respeto por el otro?. ¡Freinet, Montessori, Sujomlinski y tantos otros lo han hecho! Pero ello requiere diversos ingredientes, y entre ellos Saber, por parte del maestro, Saber y no certezas y creencias, necesita conocer mucho del alumno y de las ciencias también.

⁶⁵ Freud S. "27a. Conferencia La Transferecia", O.C. Vol. XVI, pag. 398

ESTA TESIS
NO DEBE
REQUERIRSE

"El maestro, necesita conocer, saber, sobre todo. Aquél que conoce puede acompañar a los otros en el descubrimiento y construcción del mundo".⁸⁶

Por otro lado se puede considerar a "un buen maestro quien sabe mucho más de lo estipulado por el programa de la escuela. Para él la asignatura no es más que el a b c, de la ciencia. El maestro necesita poseer profundos conocimientos, un horizonte dilatado y un vivo interés por los problemas de la ciencia para revelar ante los educandos la fuerza atractiva de los conocimientos, de la asignatura, de la ciencia, del proceso de su estudio. Si entre el personal pedagógico hay un maestro de matemáticas dotado de talento y enamorado de su trabajo sin falta aparecerán provistos de aptitudes y dotes para las matemáticas".⁸⁷

Un ejemplo de la No directividad puede sustentarse también en A. S. Neill, en su escuela Summerhill, para niños con problemas de adaptación a la sociedad y también de niños "normales". A. S. Neill, no se preocupa en absoluto por los métodos de transmisión de conocimientos. Los niños no son obligados a aprender, y sólo a su pedido, cuando éste se manifiesta, el enseñante les provee los medios de satisfacer su deseo. En Summerhill, declara A. S. Neill, "No tenemos métodos nuevos, porque no pensamos que los métodos de enseñanza, en conjunto, sean muy importantes en sí mismos. Poco importa que una escuela enseñe la división por varias cifras por -

⁸⁶ Cit. Pos Zuñiga Rodríguez Rosa M. "El Deseo, fuente de la búsqueda del saber y el saber como fuente de placer". Revista Cero en Conducta No. 15, pag. 21

⁸⁷ Ibidem Pag. 25

determinado método y que otra le enseñe por un método diferente, porque en definitiva la división en si misma no posee ninguna importancia, salvo para el que quiere aprender a dividir lo aprenderá, cualquiera que sea la forma en que se le enseñe” .⁸⁸

Así en Summerhill, la libertad de cada niño se detiene donde comienza la de los demás. Esto es lo que Neill llama educando a un niño a la “autonomía”.

El funcionamiento institucional establecido por Neill sobre el modelo de la democracia, constituye el pivote de su método pedagógico. Podemos citar también a grandes autores como los esposos Mannoni con la escuela Bonneuil (escuela francesa para niños psicóticos), mostraron una premisa básica de trabajo profesional el profundo respeto por el sujeto.

Las escuelas primarias así como las secundarias, preparatorias y las universidades, no logran ser educativas porque se preocupan tan sólo por el intelecto y la memoria. La educación podía ser creativa todo el tiempo, pero todo maestro sabe que su trabajo carece de ello. Solo al reconocerse lo creativo en la elaboración como el factor dinámico único, serán nuestras escuelas lugares de verdadera educación.

“Mientras el aprender poesías sea preferible a escribir versos, mientras sea más importante leer a Shakespeare que escribir una obra teatral, mientras sean de mayor importancia los vulgares quebrados sobre el pizarrón que

⁸⁸ A.S. NEILL “Libres infantes de Summerhill”, París, 1970 Cit. Pos. Millot C “Freud Antipedagogo”, pág. 194

aquellos que se emplean creativamente para hacer algo de madera o de metal, nuestras escuelas serán un fracaso en el orden educativo".⁸⁹

La enseñanza no es mecánica. Es una profesión que depende de un juicio muy delicado, en el cual se combinan muchos factores: capacidad del alumno, situación del grupo, antecedentes familiares y exigencias de la sociedad, todos ellos influyen en el diagnóstico sobre las necesidades educativas del alumno. De lo cual el maestro no puede hacerse cargo de todos estos antecedentes.

Todo esto implica que el maestro haya renunciado a la identificación narcisista con el saber que haya aceptado plenamente ser un enseñante-educador, que haya renunciado al saber-poder y que haya accedido al saber llegar al deseo de aprender, entonces este educador será capaz de enseñar al niño a aprender, de enseñarle cómo adaptarse y dominar las condiciones siempre cambiantes de su contexto futuro. Este papel nos parece más dinamizador, más satisfactorio y más fructífero que el papel del maestro identificado rigidamente con un saber, con una sociedad que tal vez están en vías de ser superadas.

Es decir, el maestro renuncia al saber poder, para transmitir el deseo de aprender y así, los alumnos adquieren el conocimiento por su propia satisfacción.

⁸⁹ A.S. Neill, "Nuestros problemas y los problemas del maestro", Ed. Mexicanos Unidos, Méx. 1983. Pág. 51

"Solamente cuando demuestre que no persigue fines egoistas ni el acrecentamiento de su propio poder, sino que obra sin egoísmo, en la búsqueda desinteresada de fines comunes, el alumno, a su vez, se someterá gustosamente a la disciplina necesaria a la consecución de dichos objetivos".⁹⁰

Por consiguiente podremos exigirnos como maestros "La tendencia que tenemos a considerar a los alumnos como abstracciones o nombres inscritos en el registro. También es preciso resistir a la manía de clasificarlos de una vez para siempre en tal o cual grupo negando sus posibilidades de cambio. Se estará así ante: "Pedro, el malvado", "Juan, el perezoso", "Andrés el buen alumno", "Jacobo el deficiente mental". Etiquetar al alumno no es recomendable aunque el alumno también etiquete al maestro"⁹¹ Al estigmatizar al alumno posiblemente le demos menos valor y afectemos grandemente su autoestima y obstaculicemos su desarrollo integral provocándole posibles síntomas. Así el amor hacia el maestro ha de cambiar en un amor derivado hacia sí mismo, a lo que podrá ser y exigirse un autodomínio.

El maestro conoce las formas propias de obtener satisfacción a través del trabajo con los alumnos, puede ayudar a evitar las situaciones donde esté jugando el narcisismo para favorecer identificaciones u otros fenómenos transferenciales. Cabe preguntarnos: ¿sobre que se funda la transferencia? En el desplazamiento del maestro - alumno el amor al aprendizaje. Esta tendencia hacia la no directividad es, más bien, una no dependencia de sí y de

⁹⁰ Nasti Paul, "Libertad y Autoridad en la Educación", Ed. Pax-Mex., Argentina 1968. Pág. 139

⁹¹ Debesse Maurice, "Tratado de ciencias Pedagógicas", Vol. 2, Ed. Oikós-Tau, Barcelona 1980, pag. 185

otros. Poco a poco el alumno se hará responsable de su propio aprendizaje inyectándose ya el deseo de saber que posibilita un aprendizaje independiente.

CONCLUSIONES

En el trabajo de investigación de tesis, abordamos a través de cuatro capítulos la temática: "LA TRANSFERENCIA EN LA RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO", teniendo como argumentos referenciales al psicoanálisis Freudiano.

Freud utiliza el método psicoanalítico en los problemas de origen psíquico, para la cura del paciente y es a través de la transferencia donde se interpreta la vida del enfermo. Así nos explica que el concepto de transferencia es una parte de nuestras tendencias libidinales que han sido reprimidas por lo inconsciente, así como por la realidad y que solo pueden desarrollarse en la fantasía o permanecer en lo inconsciente. Estas tendencias inconscientes, que no son satisfechas necesariamente en la realidad, se orientan hacia toda nueva persona que aparezca en el horizonte, este es el origen de la transferencia. Por lo tanto, es comprensible que una parte de nuestra energía (consciente o inconsciente), se oriente hacia un fin objeto libidinal, como puede ser el maestro.

Esta energía seguirá ciertas series psíquicas (moldes o patrones) que el sujeto ha formado hasta ahora. Este modelo tiende a seguir a la imagen del padre, y en general a las imágenes parentales.

Por eso el proceso de la transferencia es un fenómeno universal aunque culturalmente expresará en cada sujeto y contexto social en el cual se

encuentra, en toda interacción de personas, parejas, paciente -médico, analista - analizando, maestro-alumno, amistades donde se experimentan sentimientos, impulsos, actitudes, fantasías hacia una persona en el presente, producto de un desplazamiento con personas significativas en la infancia.

Con la transferencia y en la interacción maestro-alumno, se juegan deseos inconscientes que pesan más en el quehacer educativo aunque no se tenga consciencia de ello. Por tal consideración creo importante conocer los procesos psíquicos principalmente de lo inconsciente, ya que a través de ello puede esclarecerse que función realiza el profesor ante el proceso enseñanza-aprendizaje.

Asimismo tener en cuenta que existe una transferencia como maestros con alumnos, orientadores con maestros y alumnos, directivos y subordinados, etc, y que como sujetos sexuados somos ocupantes de lugares. El maestro esta en lugar del sujeto supuesto saber, formados así el Ideal del Yo (reglas y normas morales establecidas primeramente por los padres). Podríamos analizar como es que ocupamos este lugar, ya que el primer modelo y la mayor parte de la formación del sujeto se lo dan los padres. Posteriormente los alumnos en la escuela y de la interacción transferencial que tengan con su maestro pueden retomar consciente o inconscientemente características de los maestro, logrando cambiar del primer modelo a otro o adquirir ciertas características. Por tal razón es interesante tener en cuenta, que existen entre los sujetos deseos inconscientes que se dan en la transferencia en la interacción maestro-alumno.

Con la existencia de la transferencia, se puede llegar al proceso de la sublimación, es necesario entender este proceso como maestros, ya que es un concepto investigado por el psicoanálisis siendo la energía sexual desviada a fines socialmente valorados. Entendiéndose este proceso: para poder encauzar las energías de los alumnos hacia tareas socialmente válidas. Aunque hay que reconocer que algunos alumnos tienen la posibilidad de sublimar y otros no, es esencial saber dirigir al alumno para que se beneficie con esa energía. Citamos un ejemplo: un alumno en la asignatura de Educación Física, es buen jugador de básquetbol, los maestros lo entrenan, lo invitan a ser parte de la selección de la escuela y posteriormente competir con otros equipos, le están ofreciendo a este alumno instrumentos para seguir adelante y desarrollar su energía sexualizada en una actividad deportiva, así como este ejemplo suceden otras situaciones más, por lo cual hay que tener presente el interés del alumno en las diferentes disciplinas.

Dentro de esta investigación es primordial diferenciar el campo educativo del psicoanálisis ya que si bien es cierto que propone bases y propuestas para la educación, también es cierto que tiene su propio campo de estudio.

La tarea del psicoanálisis dentro de la terapia analítica donde existe un analista y un analizando. El analista escucha las asociaciones libres del analizando con el propósito de que lo inconsciente se haga presente en el sujeto en donde discierne y encuentra su propia verdad, es decir resignificar su historia. Por consiguiente solamente en la situación analítica a través de la transferencia se da la interpretación de lo inconsciente.

Por otro lado el campo educativo en la interacción maestro-alumno, en el contexto de la enseñanza-aprendizaje, donde el maestro además de enseñar conocimientos también transmite leyes y normas morales, "el deber ser", necesarios para que exista una sociedad. En la interacción maestro-alumno existe la transferencia; pero no es interpretativa como en el campo psicoanalítico.

Al mismo tiempo podemos reconocer dos distintos saberes en el maestro y alumno, el saber de lo consciente de la educación y el saber de lo inconsciente del psicoanálisis, siendo que el individuo contiene estos dos saberes aún a veces sin saberlo. Pero que los proyecta con el alumno o viceversa, por ejemplo, el maestro se comporta muy autoritario con los alumnos y desea que realicen sus actividades como el era en su época de estudiante y utiliza su poder como cuando su padre lo utilizaba sobre el maestro, otra circunstancia sería, sentirse narciso es decir, pensarse que él es el mejor de todos los maestros y desear que todos los alumnos lo alagen y varias situaciones que se observan en la transferencia de la relación maestro-alumno.

Por último ¿Qué propone el psicoanálisis a la pedagogía? El psicoanálisis propone saber como maestros que existe lo inconsciente y que juega un papel fundamental en el proceso enseñanza aprendizaje. Así cuando el maestro tiene conocimiento de este proceso psíquico, ya no aliena al alumno de acuerdo a sus ideales narcisistas.

Sin embargo, el sueño de Freud es proponer a los maestros un psicoanálisis, para poder conocerse mejor y reflexionar sobre sus propias actitudes y su actuación respecto a la enseñanza-aprendizaje, en consecuencia pocos profesores se realizan un análisis, quizá por las resistencias que impiden esclarecer su propio inconsciente

Aunque la mayoría de las propuestas del psicoanálisis están dirigidas a la Educación Especial, y a los problemas de alumnos inadaptados, se retoma la teoría para no estigmatizar a los alumnos y tener presente que su problema tiene un origen en su historia de vida, para así interpretar el caso y poder dar una solución. También gracias a esta teoría se esclareció lo perjudicial que era el enseñar al alumno con mucha rigidez la limpieza, ortografía, hablar de determinada manera, etc., lo que ocasionaba en años posteriores, la neurosis obsesiva, de repetir el mismo acto. Por eso es necesario que al alumno, se le enseñe de modo que no se sienta presionado sino que lo haga con mayor naturalidad y en beneficio propio. Utilizando la experiencia que realiza a diario en el aula y reflexionando, criticando la práctica con la actitud de un cambio y de poder mejorar el proceso educativo.

Las sugerencias dirigidas hacia la educación por parte del psicoanálisis podrían resumirse en lo siguiente:

Una veracidad mayor respecto al alumno. Conocer las fases psicosexuales de los alumnos para poder entender su desarrollo, un equilibrio

en las exigencias, un favorecimiento de la capacidad sublimatoria y un respeto al alumno que está implícito en los puntos anteriores.

Las referencias históricas, nos informan que existieron experiencias pedagógicas que tienen tendencias psicoanalíticas, el ejemplo es la escuela de Summerhill, institución inglesa (aprox. 1921-1960) para niños inadaptados y con problemas de conducta aunque también asistían niños "normales", era una escuela internado donde no existía ningún método, ni un programa establecido que se siga al pie de la letra, sino que se tenía presente el interés del alumno y donde de manera democrática se establecían las normas que rigen la institución, por juntas generales que realizaban los alumnos, por otra parte eran motivados por el fundador de la escuela, A.S. Neill y su esposa. Quienes los jóvenes transferían los sentimientos de autoridad que tenían Neill, para formar en ellos alumnos responsables y autónomos de sus propias decisiones.

En la escuela Summerhill no se le reprime al alumno, se le deja en libertad mientras respete la libertad de sus compañeros, no se le obliga a entrar a clases, hasta cuando el alumno toma conciencia de que es necesario aprender conocimientos para poder desarrollar sus habilidades. Como también existían diferentes talleres de entrenamiento (música, pintura, escultura), para encauzarlos en el arte que más les agrade, por tal consideración los maestros tenían que tener otra concepción de una enseñanza postulada en la libertad, de tener alumnos independientes. Sin embargo al morir el dirigente de la escuela A.S. Neill, se terminó la institución.

¿Por qué son escasas este tipo de escuelas o por qué no existe otra igual?. Porque las personas que trabajaban en Summerhill, ya no existen, entonces es primordial que continúen maestros esclarecidas de su tarea de creer en la educación de los alumnos, así la personalidad del maestro es crucial, para que existan estas instituciones con tendencia al psicoanálisis dejando ser autónomos a los alumnos. En este sentido los métodos didácticos ocupan un segundo plano, pues quien los aplica los puede poner en práctica con mucho éxito o al contrario sin éxito, dependiendo también de la diferencia de los alumnos con quien se relacionan.

Por tal razón es crucial la transferencia del alumno hacia el maestro, para que se de el aprendizaje ya que es una relación de personas. Por el lugar que ocupan los maestros en el aprendizaje, así cuando se aborrece un maestro también se aborrece la materia, se aprecia al maestro se tiene interés por la materia, así nos menciona Freud en una idea muy clara: "El camino hacia las ciencias pasaba exclusivamente por las personas de los maestros; era grande el número de los que se atascaban en este camino, y algunos -¿Por qué no confesarlo, lo extraviaron así para siempre?"⁹² Así también nos dice "Educar, Psicoanalizar y Gobernar son tres cosas imposibles".

Posiblemente porque nunca se pueden obtener los fines propuestos o porque es imposible calcular los límites que existen entre la fantasía y la realidad. Por tal consideración el maestro tendría que llevar una relación

⁹² Freud S. "Psicología del Colegial". O C Vol XIII, pág. 248

educativa entre el Escila de la permisión y el Caribdis de la prohibición.
¡Tarea nada fácil!

El maestro realizará mejor su tarea de enseñar a través del deseo del saber y renunciar al saber poder, para transmitir al alumno el deseo de aprender. Ya que el maestro es quien enciende la primera chispa para que el alumno, la continúe encendida de acuerdo a sus propios intereses. Esta idea es reafirmada por la siguiente cita de Freud: "Si yo les digo: Miren al cielo, se ve un aeróstato", ustedes lo descubrirán mucho más fácilmente que si me limito a exhortarlos a que busquen con la mirada para ver si hallan alguna cosa. También el estudiante que mira por primera vez con el microscopio es instruido por el profesor acerca de lo que debe ver, de lo contrario no ve nada, aunque eso esté visible ahí"⁹³

Los maestros tenemos una función socializante, nosotros los profesores necesitamos creer en nuestro trabajo y transmitir el deseo de aprender, reconocer que en algunas ocasiones nuestra personalidad obstaculiza el aprendizaje de una disciplina, cuando nosotros los maestros debiéramos encaminarlos para que el alumno sienta al aprendizaje como una satisfacción y no como una repulsión.

Así nos apoyamos hacia una Pedagogía No Directiva, donde el maestro no interviene más de lo apropiado en los alumnos, sino les da la oportunidad a que ellos tengan iniciativa propia para el trabajo, logrando entre ambos la independencia del alumno, en beneficio de su desarrollo escolar y social.

⁹³ Freud S. "27 Conferencia. La Transferencia". O.C. Vol. XVI, pág. 398

Logrando a través de estas reflexiones teóricas, un cambio en la actitud que adopta el maestro frente al alumno y la misma actitud que tiene el alumno ante el maestro, pues este último concibe el aprendizaje como una acumulación de conocimientos, lo que dice el maestro no es cuestionable, porque si el alumno tiene una opinión diferente posiblemente lo repreben o el maestro no esté de acuerdo con su postura

Entonces cerramos la posibilidad de tener alumnos creativos capaces de ir más allá de lo investigado o de los postulados ya establecidos, los grandes genios han descubierto leyes, o teorías de acuerdo a sus observaciones espontáneas y no se limitaron a lo ya establecido. Nuestra propuesta se enfoca a una educación dirigida hacia la creatividad, la libertad de nuestros pensamientos (no repetir siempre los mismos contenidos al pie de la letra) y en la transferencia en la relación maestro-alumno, transmitir el deseo de aprender y llegar a tener alumnos independientes.

BIBLIOGRAFÍA

A. S. Neill. "Hablando Sobre Summerhill", Ed. Mexicanos Unidos, México, 1980.

A.S. Neill. "Maestros Problema y los Problemas del Maestro", Ed. Mexicanos Unidos, México, 1993.

Bicecci Gálvez, Mirta, et. al. "Psicoanálisis y Educación", Ed. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1989.

Bobadilla Ortega, Julio. "Cinco Conferencias sobre Psicoanálisis más (Cuento), Cuadernos de la ENEP-ARAGON, UNAM, México 1989.

Diccionario de las Ciencias de la Educación, Vol. 2, Ed. Santillana, México, 1986.

Debesse, Maurice. "Tratado de Ciencias Pedagógicas", Vol. 2 Ed. Pax-México, Argentina 1968.

- Delanty, Guillermo y Perres José, (Compiladores), "Piaget y el Psicoanálisis", UAM, Unidad Xochimilco, México, 1994.**
- Dolto, Françoise. "Psicoanálisis y Pediatría", Ed. Siglo XXI, Argentina, 1974.**
- Escobar Guerrero, Miguel. "El Salón de clase: Una práctica educanutracional", En Foro Universitario, No. 11, Octubre, 1981.**
- Freud, Ana. "Introducción al Psicoanálisis para Educadores", Ed. Paidós, México, 1992.**
- Freud, Sigmund. "La Interpretación de los Sueños", Obras Completas, Vol. IV, Ed. Amorrortu, Buenos Aires 1992.**
- **"Tres ensayos para una Teoría Sexual", Obras Completas, Vol VII, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.**
- **"Sobre la dinámica de la Transferencia", O.C., Vol. XII, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.**
- **"Recordar, repetir y reelaborar", O.C., Vol. XII, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.**
- **"Introducción al Narcisismo", O.C., Vol. XII, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.**

- , "Represión", O.C. Vol. XIV, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.
- Freud, Sigmund**, "Conferencia de Introducción al Psicoanálisis", O.C. Vol. XV, Ed. Amorrortu, B. A., 1922.
- , "27a. Conferencia. La Transferencia", O.C. Vol. XVI, Ed. Amorrortu, B.A., 1992.
- , "Psicología de las masas y análisis del yo", O.C. Vol. XIX, Ed. Amorrortu, B.A. 1992.
- , "El sepultamiento del Complejo de Edipo", O.C. Vol. XIX, Ed. Amorrortu, B.A. 1992.
- , "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos", O.C. Vol. XIX, Ed. Amorrortu, B.A. 1992.
- , "Conferencia No. 34, Esclarecimientos, Aplicaciones y Orientaciones", O.C. Vol. XXII, Ed. Amorrortu, B.A. 1992.
- , "Esquema del Psicoanálisis", O.C. Vol. XXIII, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.

- , "El mundo interior", O.C. Vol. XXIII, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1992.
- F. Villamarzo, Pedro.** "Características y tratamiento de la sexualidad infantil", Enfoque Psicoanalítico Freudiano, Ed. Narcea, Madrid, 1982.
- Glazman, Raquel.** "La Docencia entre el Autoritarismo y la Igualdad", Ed. SEP-Caballito, México, 1986.
- Granell de Aldaz Elena, et. al.** "Rechazo Escolar", Ed. Trillas, México 1993.
- Gerber, Daniel.** "Los Cuatro Discursos y la Educación", en cuadernos de Formación Docente No. 26, ENEP-ACATLAN, UNAM, México, 1988.
- Gerber, Daniel.** "De Descartes Freud, la Ciencia y el Sujeto", en cuadernos de Formación Docente No. 29-30, ENEP-ACATLAN, UNAM, México, 1989.
- Haddad Slim, Mario.** "Sicología y aprendizaje: una aventura intelectual", Ed. Mc Graw-Hill, México, 1986.
- Jiménez Castillejo, Daniel.** (Traductor) "Summerhill Pro y Contra", Ed. FCE, México, 1971.

Joshua, Popenoe. "Summerhill", Ed. Laia, Barcelona 1982.

Lacan J. "Seminario I, Escritos Técnicos de Freud", Paris, 1975.

Larroyo, Francisco "Diccionario de Pedagogia". Ed. Porrúa, México
1986.

Laplace y Pontalis. "Diccionario de Psicoanálisis". Ed. Labor,
Barcelona 1987.

Mannoni, Maud. "Educación Imposible", Ed. Siglo XXI, México, 1990.

Mannoni, Octave. "Un comienzo que no termina", Biblioteca Freudiana,
Ed. Paidós, México, 1992.

Marchand, Max. "La afectividad del educador", traducción de Ricardo
Nassif, Colección de la Biblioteca Pedagógica, Ed.
Kapelusz, Argentina, 1960.

Masotta, Oscar. "Lecciones de Introducción al Psicoanálisis". Ed. Gedisa,
México, 1986.

Millot, Catherine. "Freud Antipedagogo", Biblioteca Feudiana, Ed. Paidós,
México, 1993.

- Mireille, Cifali. "¿Freud Pedagogo?", *Psicoanálisis y Educación*, Ed. Siglo XXI, España, 1992.
- Molina A. Alicia. "Antología del aula y sus muros", (Cuentos), Ed. SEP-Caballito, México, 1985.
- Morton, Shatzman. "El asesinato del alma", Ed. Siglo XXI, México 1994
- Nasio, Juan David. "Enseñanza de 7 conceptos cruciales del psicoanálisis", Ed. Gedisa, España 1993.
- R. J. Corsini, D. D. Howard. "El maestro frente al problema individual", Ed. Ateneo, Buenos Aires, 1977.
- Rockwell, Elsie. "Ser maestro, estudios sobre el trabajo Docente", Ed. SEP-Caballito, México, 1985.
- Shraml J. Walter. "Psicología Profunda para educadores", Ed. Herder, Barcelona, 1977.
- Serrano, Castañeda José Antonio. "El Campo Pedagógico: Ilusión, Institución e Investigación", en *Cuadernos de la ENEP-ARAGÓN*, No.56, México, 1990.
- Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), "Diez para los maestros", SEP, México, 1993.

REVISTAS

Chamizo, Octavio. "El educador y su enigma" Revista Cero en Conducta, Bimestral, No. 15 México, 1988.

Gerber, Daniel "El malestar en la cultura, el malestar en la educación", Revista del Colegio de Bachilleres, trimestral, México, No. 15, 1982.

Montiel Martínez, Arturo. "El adolescente y su percepción de la sexualidad". Revista Multidisciplinaria de reflexión y análisis. No. 3, UNAM-ARAGÓN, México, 1995.

Páez Montalbán, Rodrigo. "En torno al vínculo pedagógico" Revista de Pedagogía y Psicoanálisis. No. 1 ENEP- ARAGON, México, 1980.

"Perfiles Educativos", CISE-UNAM, trimestral, México, No. 60, 1993.

Perrés, José. "Formar, Deformar, Conformar", Ed. Universidad Autónoma de Nuevo León (Fac. Psicología), Monterrey, N.L., 1992.

Perrés, José. "Proceso de constitución del Método Psicoanalítico", Ed.
UAM, México, 1995.

Revista de "Pedagogía y Psicoanálisis". ENEP-ARAGON No. 1, México
1980

Reyes Esparza, Ramiro. "Lo que no se toca porque nos toca". Revista Cero
en Conducta, Bimestral No. 15, México, 1988.

Santos Martínez, Judith. "Educación y transmisión", Revista de Pedagogía y
Psicoanálisis No. 1, ENEP-ARAGON, México, 1980

Serrano Castañeda, José Antonio. "Notas sobre el deseo de saber" Revista de
Pedagogía y Psicoanálisis No. 1, ENEP-ARAGON,
México, 1980

Zuñiga Rodríguez, Rosa María. "El Deseo, fuente de la búsqueda del saber
y el saber como fuente de placer", Revista Cero en
Conducta, Bimestral No.2, México, 1986.

Zuñiga Rodríguez, Rosa María. "Un imaginario alienante: La formación de
maestros", Revista Cero en Conducta, Bimestral No. 15,
México, 1988.